

VOCES DEL ALTO MAYO

Los Acuerdos de Conservación cambian vidas
en el Bosque de Protección Alto Mayo





VOCES DEL ALTO MAYO

Los Acuerdos de Conservación cambian vidas
en el Bosque de Protección Alto Mayo



Fundación Conservación Internacional

Av. Benavides N° 1238, Oficina 203
Miraflores. Lima - Perú
Teléfono: (0051) 01 6100330
ciperu@conservation.org
Todos los derechos reservados

Equipo técnico

Luis Espinel
Vicepresidente Perú

Braulio Andrade
Director Oficina Rioja

Coordinación

Carmen Noriega
Gerente Regional de Comunicaciones
División de Las Américas

Ana Yi
Coordinadora de Comunicaciones
Alto Mayo

Coedición

Servicio Nacional de Áreas Naturales
Protegidas por el Estado - SERNANP
Calle Diecisiete N° 355, Urb. El Palomar
San Isidro. Lima - Perú.
Teléfono: (0051) 01 7177500
sernanp@sernanp.gob.pe

Queda permitida su reproducción, traducción
y comunicación pública total y parcial,
siempre y cuando se cite la fuente:
Conservación Internacional & SERNANP (2017).
Voces del Alto Mayo. Lima, Perú

**Voces del Alto Mayo. Los Acuerdos
de Conservación cambian vidas
en el Bosque de Protección Alto Mayo**

1^{era} edición, noviembre de 2017
Hecho el Depósito Legal
en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2017 - 16838
ISBN N°: 978-9972-865-08-4

Impresión

Se terminó de imprimir en diciembre
de 2017 en Gama Gráfica S.R.L.
Jr. Risso N° 560, Lince. Lima - Perú

Tiraje

200 ejemplares

Textos

Liliana Lizárraga

Fotografías

Archivo fotográfico CI
Archivo fotográfico BPAM

Edición, diseño y diagramación

Colectivo
Comunicación y Sostenibilidad S.A.C.

A través de esta publicación, conocerán de la
voz de sus propios protagonistas varias historias
de cambio que vienen ocurriendo en el Bosque
de Protección Alto Mayo (BPAM), en la región
San Martín, gracias a la suscripción de Acuerdos
de Conservación. Se trata de un modelo de gestión
sostenible del bosque que ha permitido mejorar
la calidad de vida de las personas que viven en
su interior y ha contribuido a reducir la deforestación
del lugar en 24% durante los últimos cuatro años,
logrando una tasa menor a 241 ha por año.

Migración, conflicto, agricultura sostenible,
conservación y sueños que empiezan a hacerse
realidad, son los temas comunes que comparten
las diferentes voces aquí reunidas.

Se ha procurado mantener intactos los testimonios
brindados para la realización de este libro,
esperando que sean una motivación para creer en la
conservación de los paisajes naturales como opción
de desarrollo sostenible para los habitantes del
Alto Mayo y del Perú.

PRESENTACIÓN

¿La conservación puede integrarse al concepto de desarrollo que comparten los que habitan en un Área Natural Protegida? ¿Conservar los recursos naturales puede alcanzar un significado más allá de su efecto en el bienestar familiar y definirse como una nueva actitud de vida, un modo sostenible de “salir adelante”? En Conservación Internacional creemos y sabemos que sí.

Gracias a historias como las que presenta Voces del Alto Mayo, hemos validado la trascendencia y efectividad de los Acuerdos de Conservación, una herramienta de gestión socioambiental desarrollada por nuestra organización, que ha promovido compromisos voluntarios y consensuados entre el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP) y la población local, para la adopción de prácticas sostenibles en el Bosque de Protección Alto Mayo (BPAM).

Gestionar esta Área Natural Protegida (ANP) implica abordar desafíos mayores, como la agricultura migratoria, el tráfico ilegal de madera y la necesidad de la población por mejores

condiciones de vida, por lo que, además del rol del Estado y de organizaciones aliadas como Conservación Internacional, es necesario involucrar a quienes están más próximos a los servicios esenciales que provee el BPAM: las familias asentadas en su interior.

A través de los Acuerdos de Conservación, más de 960 familias han apostado por construir una relación colaborativa en la que, recibiendo asesoría técnica e insumos, han mejorado la productividad agrícola, sus viviendas, la alimentación de sus hijos y el acceso a servicios de salud, pero, sobre todo, se han convertido en protagonistas de historias de cambio en donde la conservación de los bosques y su biodiversidad es la forma de alcanzar los ideales de desarrollo, personal y comunitario.

Así lo demuestran los agricultores que reforestaron sus parcelas para recuperar el hábitat de colibríes y otras aves endémicas del Alto Mayo, abriéndose paso como emprendedores del turismo especializado. Del mismo modo, lo hacen los 280 caficultores de la Cooperativa de Servicios Múltiples Bosque

del Alto Mayo que, con apenas tres años de creación, exportan a los mercados exclusivos de cafés especiales en Estados Unidos y Europa.

Hemos comprobado que los Acuerdos de Conservación cambian vidas en el Bosque de Protección Alto Mayo y, además, son claves en los objetivos de gestión de esta ANP. Cada familia suscriptora es una aliada de la conservación y junto a los equipos técnicos del SERNANP, Conservación Internacional y organizaciones socias como la Asociación Ecosistemas Andinos, hemos logrado que la tasa de deforestación del BPAM se reduzca en 24%, durante los últimos cuatro años.

Si bien estas cifras nos acercan a los resultados que perseguimos, son las historias contenidas en esta publicación las que motivan a Conservación Internacional a continuar concentrando esfuerzos y recursos en esta misión compartida con el SERNANP, entidad con la que tenemos una larga trayectoria de colaboración institucional. Gracias a su respaldo, a través del Contrato de Administración que celebramos en 2012 para la cogestión del BPAM, hemos ampliado la

implementación de los Acuerdos de Conservación a la población asentada en el bosque, incorporando año a año mejoras en el modelo y más beneficios para los suscriptores.

Cada uno de ellos es una nueva historia de desarrollo en la región San Martín y juntos estamos restaurando un paisaje sostenible en el Alto Mayo. ¿Cómo puede ser posible? ¿Cómo los Acuerdos de Conservación generan estos cambios tan significativos y valorados por la población? Confiamos en que las “Voces del Alto Mayo”, desde sus propias vivencias y reflexiones, logren describirlos, al punto de acercarnos a experimentar con autenticidad cómo se hace conservación en un área natural tan privilegiada como el BPAM.

Luis Espinel

Vicepresidente Perú
Conservación Internacional

PRÓLOGO

El Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP), en su misión de conservar la biodiversidad del país y gestionar sosteniblemente sus recursos naturales, viene generando con mucho éxito alianzas con organizaciones de trayectoria y compromiso comprobado que puedan contribuir al desarrollo de las poblaciones locales, a través de su capacidad técnica y la implementación de modelos exitosos.

Con ese espíritu, venimos trabajando al lado de Conservación Internacional (CI), ejecutor del Contrato de Administración del Bosque de Protección Alto Mayo (BPAM), para asegurar que sus 182,000 hectáreas sigan suministrando los servicios ambientales esenciales para el beneficio directo de las familias asentadas al interior de esta Área Natural Protegida y su zona de amortiguamiento, demostrando una vez más que nuestra naturaleza es el sustento de nuestro desarrollo.

Para atender un desafío como este, el SERNANP ha apostado por el modelo de Acuerdos de Conservación desarrollado

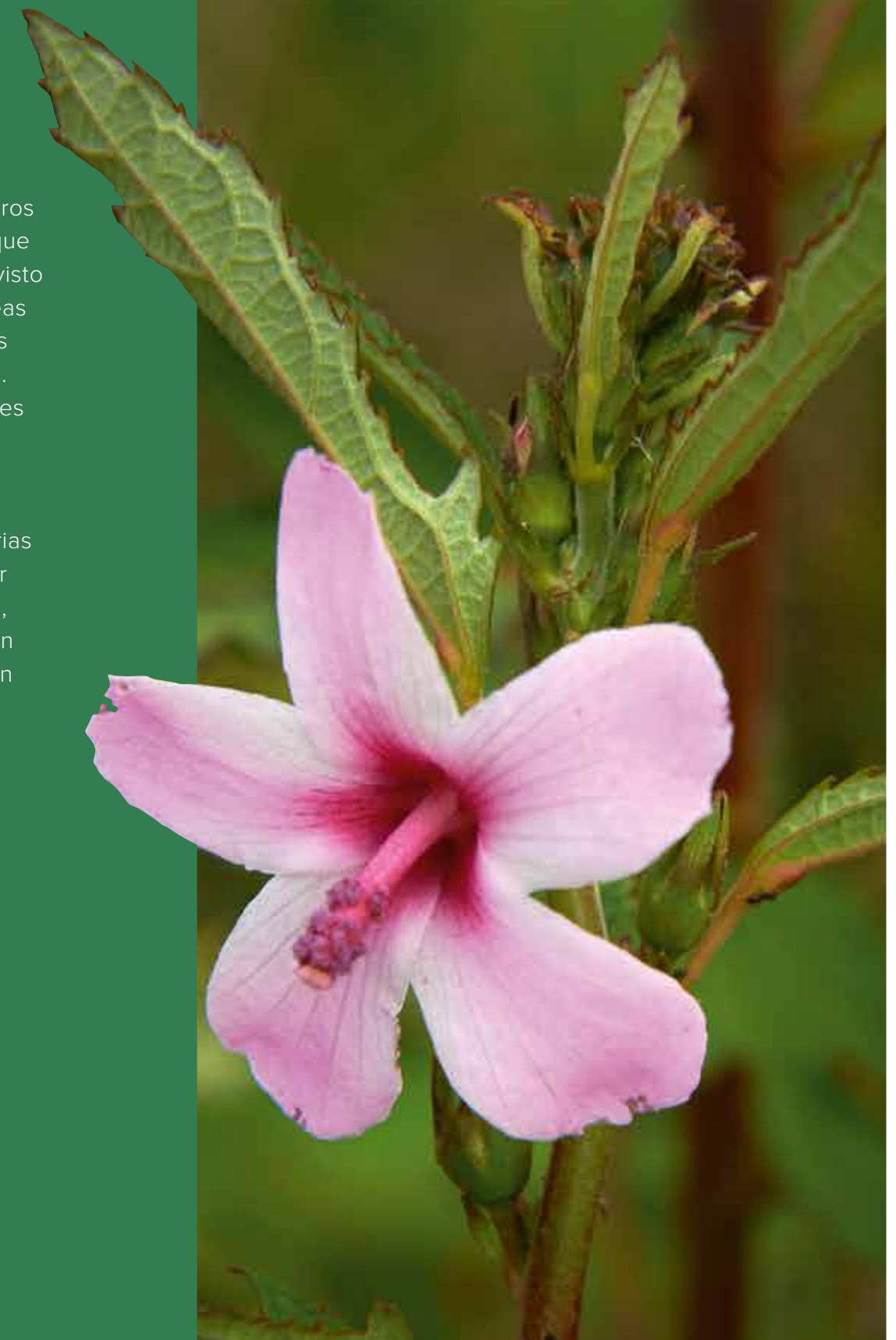
por CI en otras regiones de Perú y que en el BPAM ha incorporado características muy particulares, reflejadas en las historias de cambio que se presentan en esta publicación. Estos testimonios son el resultado de un esfuerzo articulado al que llamamos “círculo virtuoso de la conservación”, en donde el objetivo mayor es ampliar las oportunidades de bienestar de los ciudadanos para quienes trabajamos, al mismo tiempo que aseguramos la protección del patrimonio natural.

Los Acuerdos de Conservación en el BPAM se firman entre el SERNANP y cada familia. Son compromisos voluntarios que, con el apoyo de CI y sus socios ejecutores, han brindado una serie de beneficios como el asesoramiento técnico para mejorar la productividad y prácticas agrícolas, en especial relacionadas al café, uno de los cultivos que anteriormente producía altas tasas de deforestación. Estas se han reducido en 24% durante los últimos cuatro años, mientras que el número de familias a favor de la conservación del BPAM se ha incrementado.

Estas cifras las valoramos como logros importantes, si se toma en cuenta que hasta hace muy poco el BPAM era visto dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas como uno de los lugares con más desafíos socioambientales. Las historias de nuestros suscriptores demuestran una nueva realidad, un modelo que sirve de referencia y utilidad para otras áreas protegidas con un contexto similar. Estas historias nos motivan a seguir trabajando por la conservación y por la vida misma, y agradecemos al equipo de gestión del BPAM y a los aliados que las han hecho posibles.



Pedro Gamboa
Jefe del SERNANP



UBICACIÓN DEL BOSQUE DE PROTECCIÓN ALTO MAYO



SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AC
Acuerdos de Conservación

ANP
Área Natural Protegida

ARA
Autoridad Regional Ambiental

AVMM
Asociación Virgen de la Medalla Milagrosa

BPAM
Bosque de Protección Alto Mayo

CI
Conservación Internacional

COOPBAM
Cooperativa de Servicios Múltiples
Bosque del Alto Mayo

ECOAN
Asociación Ecosistemas Andinos

INRENA
Instituto Nacional de Recursos Naturales

SERNANP
Servicio Nacional de Áreas Naturales
Protegidas por el Estado

SPDA
Sociedad Peruana de Derecho Ambiental

SUNAT
Superintendencia Nacional de Aduanas
y Administración Tributaria

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN UN ENTORNO COMPLEJO

/ 15

Mi vida en el bosque antes
de los Acuerdos de Conservación

Gricerio Carrasco

/ 16

LOS ACUERDOS DE CONSERVACIÓN

Cómo nos beneficiamos todos
con el cuidado de la naturaleza

/ 22

01. EMPRENDIENDO EL CAMINO

/ 25

02. EL MODELO Y EL PAQUETE TÉCNICO

/ 39

LOS CAMBIOS GENERADOS

Alcanzando sueños

/ 64

01. CAMBIOS EN LA VISIÓN Y RELACIÓN CON EL PAISAJE

/ 67

02. CAMBIOS EN LOS MEDIOS Y CALIDAD DE VIDA

/ 77

APRENDIZAJES Y LECCIONES PARA LA MEJORA CONTINUA

/ 91

INTRODUCCIÓN

UN ENTORNO COMPLEJO

El Bosque de Protección Alto Mayo se estableció como Área Natural Protegida en 1987 con una superficie de 182,000 ha. En la actualidad, una de sus principales particularidades y retos de gestión es el asentamiento de aproximadamente 1,500 familias en su interior.

Los procesos migratorios en la zona se iniciaron con la construcción de la carretera Fernando Belaúnde Terry –antes denominada Marginal de la Selva– en 1979, que permitió una relación más fluida entre los pueblos de la selva de la región San Martín con la sierra y costa norte del Perú.

De manera inevitable, desde la construcción de la carretera se produjeron múltiples ocupaciones espontáneas de tierras por campesinos procedentes principalmente de Cajamarca y Amazonas, en lo que en ese momento era el Bosque Nacional del Alto Mayo, una superficie de 52,000 ha que abarcaba parte de las provincias de Rioja y Moyobamba. La magnitud de la ocupación de estas tierras preocupó al Estado y a diversas organizaciones nacionales e internacionales, generando la realización de estudios sobre el impacto del uso de los terrenos, así como evaluaciones sobre la fauna silvestre en el lugar.

Cuando finalmente se establece la categoría de bosque de protección, se permite –como área de uso directo– el aprovechamiento sostenible de sus recursos y el desarrollo de actividades que no pongan en riesgo la cobertura vegetal del área, su biodiversidad, ni su equilibrio.

MI VIDA EN EL BOSQUE ANTES DE LOS ACUERDOS DE CONSERVACIÓN

Gricerio Carrasco
Uno de los primeros suscriptores
del sector Nueva Zelandia



Fui dirigente de las rondas campesinas desde los 16 años. A los 19 salí de Bagua y vine a Nueva Cajamarca¹. Desde muy joven me hice de una familia, así que mis planes fueron trabajar duro para conseguir algo propio. En tres años ahorré todo lo que pude y compré una hectárea de terreno, pero no era suficiente para vivir, así que buscando encontré este lugar y me gustó tanto que regresé a Bagua por mi familia. Así fue como llegué al Bosque de Protección Alto Mayo.

¹ Nueva Cajamarca es un distrito de la provincia de Rioja.

Vivo en Nueva Zelandia² desde 2006. Compré una hectárea y media dividida en dos terrenos. El primero era pura purma³, estaba todo talado. Recordé entonces cuando vivía en Bagua Grande, donde todo era desierto y el verano era insoportable, sin árboles que den sombra. Entonces, traje árboles maderables y de otras especies, cítricos, laureles, y también sembré café. En la parte talada tendré sombra, es cuestión de paciencia, me decía.

La otra media hectárea era montaña, un bosquecito hermoso lleno de árboles primarios⁴. En ese tiempo llegaban muchos monos, aves y otras especies de la zona. Entonces pensé, si corto los árboles lo voy a aprovechar yo, pero ¿con qué van a hacer sus casas mis hijos?;

por eso decidí dejarlo así y solo sembrar un poco de café al pie de los árboles. Cuando pensaba en talar se venía a mi mente mi profesor de primaria que nos decía que si cortábamos un árbol teníamos que sembrar dos. “Me van a dibujar dos árboles en su cuaderno. Si estos dos árboles fueran suyos y viene otro a cortarlo ¿lo permitirían? no pues, porque ustedes lo han sembrado”, nos decía. Y nos hablaba de los fenómenos naturales, de la capa de ozono y de la importancia de la naturaleza. La enseñanza de un profesor es importante, pero no todos tienen la suerte de tener un maestro así, de modo que con el tiempo los vecinos fueron talando sus árboles, instalando sus chacras y mi bosque quedó como una isla de árboles dentro de la montaña.

Fue entonces que empecé a escuchar sobre el SERNANP. Por primera vez me enteré que yo estaba ubicado en un Área Natural Protegida. Voy a serles muy franco, al principio yo no estaba a favor del bosque de protección. Se escuchaban muchas cosas, que el SERNANP era una institución privada y nos iban a sacar de nuestras tierras, que ellos impedían a la gente ganarse el sustento. Estas son nuestras tierras, pensábamos nosotros. Poco a poco fuimos aprendiendo y entendiendo qué era un área protegida. Luego, hicieron los límites entre la zona de amortiguamiento y el bosque de protección.

En 2008 hicieron la primera caseta de control. Aunque todavía no comprendía del todo para qué servía ese puesto, yo todavía pertenecía a la ronda y a veces llegábamos de noche y con frío y los guardaparques nos daban café. Nos habíamos acostumbrado a eso cuando nos tocaba turno de ronda. Una noche los vecinos me llamaron y me dijeron que habían quemado

el puesto de control. Desgraciadamente, le pusieron gasolina y quemaron la caseta, se perdió todo el equipamiento que había dentro. A los guardaparques los sacaron en medio de la noche y les quitaron la ropa. Los dejaron en el camino en la parte de arriba y la gente tuvo que prestarles ropa para que se abriguen.

Entonces, empezó una preocupación tremenda porque se difundió entre la gente que Naciente del Río Negro y su sector Nueva Zelandia era tierra de nadie. “El que nada hace, nada teme”, decíamos los ronderos a los que nos querían involucrar en lo sucedido. Nosotros sabíamos que los que habían hecho eso era gente de afuera que traficaba madera a diario por la parte de Amazonas. Ellos venían a esta zona a sacar madera; todos los días a lo lejos escuchábamos 10 a 15 motosierras. Eso nos indignaba. Si sacas árboles para vivir se puede comprender, pero ellos sacaban para vender al mercado y darse sus grandes borracheras.

² Nueva Zelandia es un sector en el interior del Bosque de Protección Alto Mayo.
³ Bosques secundarios de distinta edad en proceso de regeneración natural, luego del desgaste de sus suelos y deforestación por la instalación de cultivos o pastos.
⁴ La expresión hace alusión a árboles de bosques primarios, es decir, bosques con mínima intervención humana que tienen árboles de porte alto y buen desarrollo de diámetro.





En 2010 se volvieron a tumbar el puesto de control. Era preocupante porque nos podían culpar otra vez y ya no se podía vivir en paz. Nuestra relación como población y como ronda con la Jefatura del BPAM estaba muy mal. Una vez ellos sacaron a una familia humilde de su casa y eso puso las cosas más tensas. Por nuestro lado tampoco reconocíamos su autoridad. Pese a ello, como ronda tuvimos que ir por primera vez a su oficina a dialogar, lo recuerdo muy bien porque las piernas me temblaban. Poco a poco esa relación empezó a cambiar con otras jefaturas, con estrategia e inteligencia empezaron a darle vuelta a la situación.

Para 2011 y 2012 la roya⁵ atacó nuestros cultivos de café. Al principio pensé que los terrenos ya estaban cansados y tendría que talar en otro sitio para tener un nuevo terreno.

En lugar de eso compré una finca de plantas viejas de café, tumbé las dos hectáreas y lo sembré todo de nuevo del modo equivocado que había aprendido en Bagua. Por supuesto no me resultó, la roya atacó los cultivos y perdí todo lo que había invertido. Quedé muy endeudado.

En esa misma situación se encontraban muchos. En esta vida como agricultores apenas alcanza para subsistir, así que imaginen lo que sucede cuando quedas endeudado por una mala cosecha. Gracias a un guardaparque que me orientó sobre una nueva opción para mejorar mi producción, un 11 de noviembre de 2012 me dirigí a la oficina del BPAM para conversar con el ingeniero José Altamirano de ECOAN. Esa fecha no la olvidaré nunca porque fue el inicio de todo.

El ingeniero se alegró de que quisiera trabajar con ellos, pero me dijo que tenía que formar un grupo y me pidió que incluya a la gente de la cuenca de Yuracyacu⁶. Apenas regresé a mi casa convencí a mi padre. ¿Qué dices?, le pregunté, vamos haciendo un grupo para que nos capaciten y nos den abonos, esta es nuestra oportunidad. Sin embargo, a pesar de que no teníamos nada, solo logramos convencer a 12 o 13 personas y el 23 de marzo de 2013 firmamos los Acuerdos de Conservación.

Por supuesto que tuvimos dudas y temores. Había mucha gente en contra y rápido empezaron a hablar de que nosotros estábamos con el SERNANP. La firma de los acuerdos vino con semillas de cafecito y bolsas con un mecanismo diferente al que conocíamos. Empezaron a ramear los plantones y los técnicos que estaban a diario en campo con nosotros nos

enseñaron la técnica para hacer las cosas bien. Al mes llegaron los abonos y después de un año vimos los primeros granos; como las plantas estaban bien nutridas ya no les afectó la roya.

Al mismo tiempo, poco a poco fuimos aprendiendo cómo vivir en un bosque de protección sin dañarlo. Debo decir que antes de eso nos había faltado conocimiento y capacitación. Desde entonces, nuestra calidad de vida ha mejorado mucho, con el café y otros productos más del bosque que nos fueron enseñando a cuidar y aprovechar. Esos 12 que empezamos esto ¿qué nos íbamos a imaginar que un día seríamos más de 700 familias y con muchas más que quieren participar!

El bosque se está recuperando, los monos han vuelto y hasta las aves, como los kenyitos⁷ y otras especies que ya no veía por esta zona, han venido a hacer sus nidos cerca de mi casa a disfrutar de las flores que hay aquí. Ellos tienen más derecho que yo a vivir aquí. Hoy la oficina de la Jefatura del BPAM es como mi casa y mi relación con ellos es importantísima para toda mi familia. Puedo decirles con orgullo que soy afortunado de vivir en este bosque de protección porque me da todo y mi compromiso es seguir cuidándolo.

Cuando empecé la producción de café con la firma de los acuerdos, comenzó también a mejorar mi calidad de vida. Ya no me mato en la chacra y vivo más tranquilo. Mis ingresos aumentaron y con eso ahora tengo a mi hijo en el tecnológico de Rioja y a mi hija en la primaria. Antes ¿qué hubiera podido?, solo alcanzaba para sobrevivir. Hoy, además de formar parte de la cooperativa de café, estoy iniciando mi trabajo con otro producto.

⁵ Enfermedad de la planta del café producida por un hongo fitoparásito que ataca, principalmente, las hojas del cafeto. Reduce drásticamente la producción inmediata y debilita a la planta afectada, requiriendo una restauración total del café.

⁶ Quebrada naciente del Bosque de Protección Alto Mayo, fuente única de agua para la población de Nueva Cajamarca y para el riego del cultivo de arroz en el distrito de Yuracyacu, provincia de Rioja, región San Martín.

⁷ Es un término utilizado localmente para referirse al picaflor -al igual que quindi o kinti- y que ha sido modificado de su origen quechua.

LOS ACUERDOS DE CONSERVACIÓN

Cómo nos beneficiamos todos con el cuidado de la naturaleza

1

EMPRENDIENDO EL CAMINO

- COSECHA DE COLORES
Entre orquídeas y hortalizas
Zoila Álvarez / 26
- OBSERVADOR DE AVES
Promoviendo el turismo especializado
Norbil Becerra / 30
- MI PAPÁ VIVE EN UN PARAÍSO
Pitahaya, vainilla y ecoturismo
Abdías Vásquez / 34

2

EL MODELO Y EL PAQUETE TÉCNICO

- ACUERDOS PARA UNA NUEVA VISIÓN DE DESARROLLO EN EL ALTO MAYO
Braulio Andrade / 40
- UN PAQUETE TÉCNICO DIVERSIFICADO
José Altamirano / 54

A photograph of two young children, a boy and a girl, standing in a grassy field. The boy is on the left, wearing a blue jacket and grey pants, holding the left side of a large red plastic tub. The girl is on the right, wearing a pink shirt with a colorful graphic and white shorts, holding the right side of the tub. They are both looking towards the camera. In the background, there is a dense green forest on a hillside. A small wooden structure is visible on the right side of the image. A large blue rectangular box is overlaid on the right side of the image, containing text.

EMPRENDIENDO EL CAMINO

Trabajar para lograr un impacto positivo en la calidad de vida de las personas y en su forma de relacionarse con la naturaleza, requiere del establecimiento de un mínimo de confianza entre las partes para dialogar y llegar a acuerdos que permitan iniciar un proceso de transformación.

En el Bosque de Protección Alto Mayo, luego de una relación marcada por la conflictividad entre el Estado representado por el SERNANP y las familias allí asentadas, hubo mujeres y hombres que hicieron un alto y decidieron darse y darle al Estado una oportunidad. Esas personas, líderes formales e informales dentro de sus comunidades, apostaron por el cambio, muchas veces con temor y bajo el riesgo de perder su credibilidad. Los resultados hoy nos indican que tomaron una buena decisión. Estas son sus historias.



COSECHA DE COLORES

ENTRE ORQUÍDEAS Y HORTALIZAS

Yo vivía en Chachapoyas, Amazonas. Mi familia sembraba maíz y un año hubo una sequía tremenda y nos quedamos sin nada. Entonces decidimos migrar. Por intermedio de un familiar, mi mamá y mis hermanos llegamos acá. Lo que más recuerdo era la cantidad de animales, aves, insectos que se veía en esa época. Había muchas montañitas alrededor que poco a poco se fueron poblando. Ya llevo 35 años en el bosque del Alto Mayo.

Zoila Álvarez
Suscriptora de Aguas Verdes

El pan en la mesa

Todo el tiempo hemos tenido café. Cuando escuchamos que esto era un Área Natural Protegida, también empezamos a escuchar que nos iban a botar. Entonces, cuando el ingeniero José me pidió que lo apoyemos en reunir a la gente para hablar de los Acuerdos de Conservación, nadie quería acudir. En realidad, él quería trabajar con la gente que vivía dentro del bosque, pero yo le decía que empiece con nosotros. Éramos poquitos, pero con el tiempo aumentamos.

Ellos que llegan acá y llega la roya también, así que los que estaban en contra de los Acuerdos de Conservación les echaron la culpa de que habían traído la enfermedad. Pero nosotros sabíamos que no era así. Lo que más me impactó en un primer momento era que teníamos todo el tiempo a los técnicos con nosotros. Los ingenieros vinieron hasta nuestras chacras, nos ofrecieron 1,500 semillas y nos enseñaron a trabajar. Nosotros éramos muy desordenados. Ahora ya hemos aprendido y sabemos que si no abonamos no vamos a cosechar. Incluso ahora, cuando no hay peones para la cosecha ellos nos ayudan.

Después del café vino el apoyo con el vivero y luego el biohuerto. Yo tengo uno aquí en mi casa y otro en la chacra.

Antes todas las verduras las comprábamos y cuando nos quedábamos sin plata simplemente no comíamos. Ahora consumimos lo que sembramos y hasta nos queda para vender. He aprendido que yo también puedo poner el pan en la mesa.

Los Acuerdos de Conservación promueven también la recuperación del germoplasma de plantas como las orquídeas, que crecen en las plantaciones de café.



Nadie tiene comprada la vida de su esposo y como caficultores sabemos que el día que ellos se mueran nos quedamos sin nada.

Tengo una hija a la que le gustan mucho las orquídeas. Como parte de los Acuerdos de Conservación nos apoyaron en hacer un orquideario, aunque allí el que se comprometió fue mi hijo. Él trae las orquídeas de la chacra, nosotros buscamos la mullaca⁸ y las cultivamos, es decir, estamos incluidos todos en la familia, aunque en época de cosecha del café lo descuidamos un poco porque nos faltan manos.

Nuestra idea es que más adelante nos visiten turistas y tener ingresos por las orquídeas. Ya hay gente que viene a verlas, poco a poco. Sabemos que hay que tener paciencia, todo lo que es ecoturismo es así. También hemos pensado en hacer caminatas a las montañas, pues allí hay gallitos de las rocas, ronsocos⁹ y otros animales.

Con el tiempo nuestros conocidos han visto cómo los de BPAM nos apoyan, no solo dándonos herramientas, sino también en las cosas que aprendemos, así que más gente se ha animado a suscribir los acuerdos. Les puedo decir con sinceridad que he mejorado mis ingresos. Mi familia está en la cooperativa y, por decirle, si yo vendo a 430 soles un quintal, aunque un particular me quiera pagar algo más, me resulta mejor la cooperativa

⁸ Es el nombre común del *Acnistus arborescens*, arbusto cuya corteza es utilizada como sustrato para el manejo de orquídeas. Algunas especies de orquídeas pueden ser encontradas de manera natural en la mullaca.

⁹ Se utiliza este nombre en referencia a la pacarana o picuro mama. Es el nombre común del *Dinomys branickii*, especie de roedor histicomorfo presente en Sudamérica.

porque cada fin de año me dan mi reintegro, 50 o 60 soles por quintal, eso ya depende de lo que la cooperativa venda. El año pasado entregamos 10 quintales, ahora nos han dicho que pongamos 25.

Con la pitahaya¹⁰ también pongo el pan en la mesa. Al principio tenía solo 10 frutitos. Cuando vi que tenía buen precio, les compré a las señoras de aquí y fui a vender los frutos hasta Moyobamba. Ahora tengo varias plantas nuevas y una vez que empiecen a dar nadie me para hasta Lima. Cuando mi hijo me ve así me dice: “Tú nos das las ganas de trabajar, nos alientas, eso es lo que vale”. Mis hijos quieren ayudarme en la huerta, pero yo les digo que ahí no me ayuda nadie, ese lugar es para mí. De ahí saco mis tomates orgánicos, mi lechuga, mi cebolla china que los restaurantes de la zona compren y se acaba rapidito, aunque mi técnico me aconseja que no lo venda por kilo, sino que salga a la calle y lo venda por puñaditos porque se gana más.

Mi idea de la conservación es que en 2020 mis nietos puedan ver lo que ahora se ve aquí, y que también puedan vivir de la naturaleza. Los árboles juntan el agua y cogen el carbono, es un bien para nosotros que estamos cerca de la carretera. Ojalá que la gente de adentro del bosque y todos en general tengan más conciencia.

¹⁰ Llamada también “fruta del dragón”, es una planta cactácea muy resistente a la sequía de las especies *Hylocereus selenicereus* provenientes de América. En el BPAM ha sido encontrada en suelos pobres —como los afloramientos de arena blanca- y rocosos.



Las familias suscriptoras aprenden sobre recolección e identificación de distintos tipos de orquídea, procesos de floración y polinización.



OBSERVADOR DE AVES

PROMOVIENDO EL TURISMO ESPECIALIZADO

Llegué primero a Moyobamba a los 16 años desde la provincia de Cutervo, Cajamarca. Al principio solo vine a visitar a mi hermana, pero luego me dijeron que más adentro había tierras aptas para cultivar. Trabajé duro hasta que a los 19 años compré un terreno en el Bosque de Protección Alto Mayo. Viví allí ocho años dedicado a la agricultura y ganadería, hasta que tuve mi primer hijo. Cuando llegó el momento de que estudie, vendí todo y me instalé en Aguas Verdes.

Norbil Becerra
Suscriptor de Aguas Verdes

Un ejercicio de paciencia

Vivir en Aguas Verdes significaba cambiar de oficio, así que puse un taller de carpintería y compraba la madera que ingresaba al pueblo sin importar su procedencia. Así estuve hasta que mi hermano firmó los Acuerdos de Conservación y me comentó sobre sus beneficios. Me interesé y los ingenieros me pidieron que junte un grupo, pero la gente estaba desconfiada. “Te vas a poner la sogá al cuello, no te van a dejar tumbar ningún árbol y te van a quitar tus tierras”, me decían. Cuando logré juntar 10 personas, después de un intento fallido, recién firmamos.

Empecé, como todos, con el café. A los tres meses me hicieron promotor al ver que tenía los mejores plantones¹¹ y me llevaron a una pasantía sobre café en San Ignacio junto con otros promotores, técnicos e ingenieros. Desde el primer día observé que algunos ingenieros salían tempranito y regresaban después del desayuno. Entonces me enteré que iban a un observatorio de aves. Cuando me mostraron los bebederos de las aves y todo el trabajo que estaban haciendo en ese lugar, experimenté algo muy fuerte dentro de mí. Inmediatamente recordé que estando en casa siempre veía llegar a los turistas desde una trocha. Eso llamaba mucho mi atención y nadie sabía explicarme qué era eso tan interesante que venían a ver. “Los turistas vienen a ver oro”, me decían, pero cuando vi el observatorio de aves tuve la respuesta.

No les voy a decir que fue fácil. Me demoré alrededor de un año y medio para ver funcionando mi observatorio. Los ingenieros de CI lo sabían y por eso antes de empezar me advirtieron que iba a necesitar de mucha paciencia para ver llegar a la primera especie. Pese a ello, decidieron apoyarme como parte del paquete de los Acuerdos de Conservación.

¹¹ Planta joven producida en vivero para ser trasplantada, en este caso, en los sistemas agroforestales.

Empezó entonces el trabajo de observación: me iba a mi terreno desde las seis de la mañana, veía sigilosamente dónde y qué comían las aves, qué tipo de flores les gustaba más, hasta que nueve meses después llegó la primera especie. Mi hijo me traía el desayuno y también tenía el apoyo de mi esposa, aunque ella estaba preocupada al ver que estaba descuidando el taller de carpintería.

Con mis propias manos acondicioné un sendero a lo largo de todo mi terreno, luego empecé con una primera casita de 2 x 2 metros, una forma de escondite desde donde los turistas pudieran observar a las aves. La gente cree que este es un trabajo suave para el que quiere llevarse las cosas fáciles, pero no saben hasta qué punto uno debe arriesgar y apostar por su idea. Hubo una época en que mi vecino empezó a tumbar su bosquecito casi hasta donde yo estaba construyendo mi primer observatorio de aves. Me estaba malogrando todo el trabajo, así que pedí consejo al ingeniero José sobre qué hacer. “Cómprale la tierra”, me dijo. Como el hombre se dedicaba a la ganadería y el suelo aquí no era bueno para eso, aceptó gustoso venderme su terreno, pero tenía que decirle para qué lo quería. Yo a todos les decía que esta tierra era para criar mis abejas, pues tenía 18 colmenas. Pero el precio del terreno era alto y yo solo no podía pagarlo. Entonces, busqué tres socios y con ellos logré comprarlo.

Ya llevamos alrededor de dos años sin tocar el bosque, de modo que ya se está recuperando. Un día estábamos con el técnico caminando y nos cruzamos con un grupo de perdices. “Norbil, si a estas las llegas a domesticar, vas a tener muchos turistas”, me dijo muy contento. Pensé que sería fácil, pero me pasé ocho meses echando comida y no sucedía nada, hasta que, observando con paciencia, vi que la



especie cogía y soltaba el maíz porque estaba entero, entonces aprendí que tenía que moler más su comida. Luego, recién empezaron a llegar varias aves nuevas.

Actualmente, vienen seis especies -entre perdices, un gorrión, un rascón¹² que vive en las cochas¹³ y una palomita común- que solo puedes ver en este lugar. Llegan a diferentes horas, algunas entre las seis y las nueve de la mañana, otras durante todo el día y las más territoriales son un problema porque botan a sus crías cuando crecen. A pesar de ello, he logrado domesticarlas porque vienen aquí a comer e incluso a hacer sus nidos. Los turistas empezaron a llegar y empecé a cobrar la entrada. Con el tiempo tuve que ampliar el observatorio porque solo tenía tres miradores

¹² El término hace referencia al rascón de cuello gris o unchala, ave terrestre registrada en las iniciativas de observación de aves promovidas en el BPAM. Su nombre científico es *Aramides cajaneus*.

¹³ Palabra que proviene del quechua y que significa lagunas.



Turistas especializados en el avistamiento de aves visitan el BPAM con más frecuencia cada año, gracias a los suscriptores que apostaron por la instalación de observatorios.

y era un problema cuando venían grupos de más de seis personas. Además, me las ingenié con un diseño desde donde puedan ver las aves sin sacar el cuerpo y también dejé un espacio para que tomen fotos. La construcción de la ampliación la hice con mi hijo por las noches para no perturbar a las aves.

Ahora vienen grandes pajareros que cuando vuelven a sus países me recomiendan con otros. Yo no tengo página web, pero varias personas me ayudan a promocionar este lugar por Internet. La temporada alta es de junio a noviembre y cada vez vienen turistas más profesionales en el tema de aves, pero hay pocos hospedajes y restaurantes. Siempre digo que hago este trabajo para que más personas del pueblo que tienen áreas apropiadas también se animen por este tipo de turismo.

Ellos dudan que yo pueda vivir de esto, pero confío en que con el tiempo eso será posible.

Por el momento sigo con el café y soy parte de la cooperativa. Otro ingreso importante es la pitahaya que tengo como parte de los acuerdos. Tengo 60 plantas que con un buen manejo me han dado hasta 200 frutos. Estoy pensando sembrar más para producir todo el año, pues me ha dado buen resultado y es un trabajo que acompaña bien lo de las aves.

Mi vida ha cambiado por completo. Conozco a ornitólogos, biólogos, guías de turismo, fotógrafos y sé el nombre científico de las aves que vienen por aquí, es decir, cada vez me meto más en este mundo.

Mis aves preferidas son la codorniz de pecho rufo y los colibríes, el picolanza de frente azul, el cola cerda crestado -porque tiene un penacho muy grande en la frente- y el brillante de garganta negra (*Heliodoxa schreibersii*).

Pienso seguir en esto hasta que sea mi principal ingreso. En este momento, también con los Acuerdos de Conservación estoy construyendo un comedor para que los turistas puedan desayunar aquí. Lo que me da más ánimo de seguir es ver que mis esfuerzos están dando resultado. Es rarísimo que llegue una persona que no le guste lo que encuentra aquí. Los mismos guías de mucha experiencia me dicen “muy bien Norbil” o “Norbil te falta esto”, y siempre con la orientación de los técnicos empiezo a hacer lo que sugieren.



MI PAPÁ VIVE EN UN PARAÍSO

PITAHAYA, VAINILLA Y ECOTURISMO

En mi tierra, Cajamarca, había escasez de agua, de leña y de lluvia. Mi viejita buscaba leña y caminaba muy lejos. Acarrear el agua era un sacrificio enorme. Así que me vine a la selva. Al principio trabajaba en Jaén, en una empresa telefónica, hasta que un paisano me vendió un terrenito. Con mucho trabajo adquirí el terreno y traje a mi familia. En aquel tiempo no se sabía qué era un área protegida. Sembré una parcela de café, coseché un año y para el siguiente la plaga de ojo de pollo¹⁴ terminó con todo, porque lo había sembrado como solía hacerse en la sierra.

Abdías Vásquez

Expresidente sectorial de rondas campesinas
Suscriptor de El Afluyente

¹⁴ También conocida como ojo gallo, es un hongo frecuente en clima húmedo con exceso de sombra y cerca de arroyos o ríos donde el aire tiene mucha humedad. Ataca hojas y frutos del café; se observa como una mancha redonda hundida de diferente tamaño y de aspecto amarillento que se vuelve pardo al final.

El bosque me da todo

Viví en El Afluyente¹⁵ durante 14 años y después asumí el cargo de agente municipal en 2004. En ese tiempo el INRENA¹⁶ nos visitaba y hacía talleres de capacitación sobre el bosque y el área protegida. Estaba prohibido extraer madera, talar, pero a cambio de no hacerlo no había ninguna alternativa. Las personas no creían en aquel discurso de la conservación, pensaban que alguien quería apropiarse de los terrenos.

Dejé la agencia municipal y asumí la dirigencia de la ronda campesina. Durante ocho años trabajé como presidente sectorial de 14 caseríos, donde tenía como tarea organizarlos. Por ello, tuvimos un primer acercamiento con el SERNANP y les manifestamos que entendíamos que estaba prohibida la tala, pero que necesitábamos apoyo o algún tipo de asistencia técnica para nuestras chacras. Las 14 bases estuvieron de acuerdo con esto. Yo les hacía reflexionar de que si venimos de tan lejos en busca del agua y de los recursos, por lo menos debíamos conservarlos para no llegar al extremo en que se encontraban nuestros pueblos de origen. Pero luego se dieron cambios en la jefatura del SERNANP aquí en el bosque, ellos comenzaron a tratarnos de manera drástica y la relación cambió. Desde la ronda emprendimos la lucha para que esos funcionarios se vayan, porque era imposible coordinar con ellos.

Por ese entonces, empezaron a circular los primeros comentarios sobre los acuerdos. Fui uno de los últimos en firmar los Acuerdos de Conservación. “Mira compañero, hay beneficios”, nos transmitían las familias de La Esperanza,

¹⁵ El Afluyente es un caserío del distrito de Pardo Miguel Naranjos.
¹⁶ INRENA o Instituto Nacional de Recursos Naturales, que luego se convertiría en el SERNANP.

✓ La vainilla es un tipo de orquídea que tiene alta demanda en el mercado local e internacional. Parte de la diversificación productiva en el BPAM incluye este cultivo.



donde empezaron a firmar los primeros acuerdos. Vaya, era lo que habíamos estado pidiendo y por supuesto que yo también quería firmar, pero el reglamento de la ronda es bien claro, el dirigente es el primero en la lucha y el último en el beneficio.

El primer paquete de beneficios fue la entrega de abonos; empecé a usarlo y vi que daba resultado. Nos dieron capacitaciones sobre cómo sembrar, cómo manejar, cómo hacer un plantón. Nos pareció muy bien. Ya llevo tres años en esto y ahorita tengo mi secadora de café, un baño ecológico¹⁷ en mi chacra y un tanque-tina donde selecciono mi café. También tengo agua instalada que capté de la quebrada del bosquecito. Mis hijos se están criando con esta mentalidad de conservación de las aves, de las orquídeas. Estoy muy agradecido porque los ingenieros trabajan de la mano con nosotros.

Cuando dejé la dirigencia de la ronda algunos amigos comenzaron a marginarme; yo me llevo muy bien con la gente del SERNANP, de CI y de ECOAN, no hay porqué pelear. Un día, en plena vía pública me detuvo el presidente de la ronda para decirme que la gente lo estaba criticando por no intervenirme “dado que tú vienes a hacer reuniones clandestinas a espaldas del pueblo, tú eres la gente del SERNANP”. “Si todos trabajamos para la conservación del bosque, entonces todos somos la gente del SERNANP”, le respondí. A pesar de que he tenido algunas amenazas de que me van a meter sogas, a pasar bases, con la finalidad de que renuncie a los acuerdos, yo soy consciente de que no estoy haciendo nada malo, sino todo lo contrario.

¹⁷ Baños secos ecológicos implementados como parte de los beneficios de los Acuerdos de Conservación. Son instalaciones sanitarias domésticas que facilitan la disposición adecuada de orina y excretas del ser humano sin necesidad del uso de agua. Tienen cavidades y canales para procesos de compostaje (fermentación aerobia).

Ahora tenemos más beneficios de los que pedíamos como ronda. Muchas personas tienen huertos, cocinas mejoradas y son socias de la cooperativa de café. Ellos notan el cambio y están conscientes, tanto de los beneficios como del compromiso de la conservación del bosque. Poco a poco estamos arreglando nuestro sistema de vida.

Por mi parte, noto un cambio. Mi relación con la naturaleza es buena, me siento muy feliz y tranquilo aquí en mi chacra. Los técnicos me explicaron cómo atraer a los colibríes y a veces cuando me siento a descansar aquí veo a mis aves y me quedo un buen rato mirándolas, feliz. Me acostumbro más acá que en el pueblo, pero como mis niños tienen que ir al colegio se quedan allá con mi esposa. Yo vivo aquí retirado de todo y cuando ellos vienen a verme les comparto lo que me han enseñado. Ellos también comparten con sus amigos: “Mi papá vive en un paraíso a orillas del río, sembrando sus flores, rodeado de sus mariposas”, les dicen.

Actualmente, estoy cultivando la vainilla como parte de los acuerdos. Es un adicional al café que está logrando buen precio, según las referencias que nos han dado los técnicos. Es una planta que siempre la hemos maltratado porque no conocíamos de su utilidad, igual que la pitahaya, que además de tener buen precio es curativa. Nosotros por desconocimiento no solo no comíamos sus frutos, sino que la considerábamos maleza y algunos inclusive la quemaban.

Yo doy mi vida por los recursos naturales. A mí nadie me ha convencido, ni obligado; estoy en esto porque he vivido la escasez cuando estaba en la sierra y sé muy bien lo que es perder todos los recursos por no cuidarlos. Hoy en día para construir mi casa o mi secadora de café busco maderas que están en el suelo; hasta el consumo de leña lo podemos controlar y con las cocinas mejoradas ya no necesitamos tanto. Antes de tumar alguno de mis árboles, yo lo pienso mucho.

Mi visión de este lugar es que se convierta en un atractivo turístico. He trabajado mi camino, todo un sendero que ahora está cubierto de árboles para caminar fresco; también estoy haciendo escalinatas de entrada al río, donde hay una especie de playa, muy bonita. Ya tenemos un relleno sanitario y el baño ecológico, aunque todavía nos falta ordenar las cosas un poco más. Eso lo he conversado con todos, con Gustavo, con Braulio, con José, los ingenieros de la gestión del bosque, y les he dicho que cuando cumpla cuatro años dentro de los Acuerdos de Conservación espero tener listo este lugar para el ecoturismo.

Ese es el sueño que empezó hace años, cuando siendo agente municipal me llevaron a una pasantía en turismo a la Reserva Ecológica Chaparrí¹⁸, en los bosques secos de Lambayeque. Ese hermoso lugar se quedó grabado en mi memoria y me dije que un día yo tendría un área apropiada para el ecoturismo. Ese sueño está cerca de hacerse realidad.

¹⁸ Primera Área de Conservación Privada del Perú, ubicada en los bosques secos de Lambayeque y liderada por la Comunidad Campesina Muchik Santa Catalina de Chongoyape. En el lugar funciona un Centro de Rescate del Oso de Anteojos y la Pava Aliblanca, por lo que es el mejor sitio para observarlos de cerca. Funciona con un modelo de ecoturismo en donde la población local se beneficia de la conservación de sus recursos naturales.



EL MODELO Y EL PAQUETE TÉCNICO

Los Acuerdos de Conservación son un modelo desarrollado y probado por CI en diversos países del mundo y en el Bosque de Protección Alto Mayo es una de las siete estrategias que conforman la gestión de esta Área Natural Protegida. Ello significa una alianza entre la población asentada dentro del BPAM y el SERNANP para realizar acciones de conservación concretas que compatibilizan la actividad del ser humano y que favorecen la funcionalidad de los ecosistemas. En compensación, los suscriptores voluntarios de estos acuerdos se benefician con la asistencia técnica y capital de trabajo, lo que propicia emprendimientos sostenibles que aportan al desarrollo socioeconómico de la cuenca alta del río Mayo.



ACUERDOS PARA UNA NUEVA VISIÓN DE DESARROLLO EN EL ALTO MAYO

Braulio Andrade
Director Oficina Rioja – CI Perú

Conservación Internacional trae la estrategia de los Acuerdos de Conservación a San Martín en 2007. La Municipalidad de Nueva Cajamarca enfrentaba, por aquellos años, problemas de abastecimiento de agua debido a la deforestación en la zona de captación y en la parte alta dentro del Bosque de Protección Alto Mayo. En colaboración con otra organización, comenzamos los estudios para desarrollar un esquema de pago por servicios hídricos que evite la deforestación y permita iniciar la reforestación de zonas degradadas. De este modo, se incrementaban las posibilidades de garantizar la provisión de agua para la población, se atendía la demanda de riego de más de 20,000 ha de arroz cultivadas en la zona baja y se abordaban las prácticas convencionales de uso del capital natural, especialmente las que se encontraban en el Área Natural Protegida.

Esta primera intervención tomó la experiencia de CI aprendida en la

Gran Reserva Chachi¹⁹, en Ecuador, en la que se utilizaron los Acuerdos de Conservación como herramienta para entregar beneficios e implementar acciones de conservación. En el Alto Mayo iniciamos los trabajos con uno de nuestros primeros socios locales, la Asociación Virgen de la Medalla Milagrosa (AVMM), que tenía conocimiento primario de la población y su dinámica social. En coordinación con la Jefatura del BPAM, la AVMM desarrolló el primer acercamiento a los Acuerdos de Conservación en el ANP, los mismos que fueron suscritos con las rondas campesinas. Si bien el objetivo planteado en este primer esquema de acuerdo se cumplió parcialmente, nos dejó muchas lecciones aprendidas para mejorar el actual modelo, que fue construido entre el SERNANP y los socios de CI: la AVMM, ECOAN y la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA).

¹⁹ Es un área de conservación comunitaria que protege 7,200 hectáreas de bosque de tierras bajas del Chocó, en Ecuador.

Una herramienta oportuna para el BPAM

Una de las diferencias más importantes en relación con otras intervenciones que habíamos desarrollado hasta ese momento, es que en el Bosque de Protección Alto Mayo el modelo se diseñó para que los Acuerdos de Conservación se establecieran de manera individual, dado que en esta Área Natural Protegida no existía una estructura social sólida que permitiera que los acuerdos fueran comunales.

Esto implicó modificaciones en el diseño del relacionamiento y de esta forma el equipo se orientó a construir relaciones directas y muy cercanas con cada familia con potencial de convertirse en suscriptora de los Acuerdos de Conservación. Tuvimos mucho interés en formar alianzas con el poblador, porque más allá de los beneficios y compromisos que son parte del modelo, lo esencial era que este amplíe su visión de desarrollo y pueda experimentar cómo las acciones de conservación lo beneficiaban directamente y ello se reflejaba en la mejora de sus condiciones de vida.

En relación a la cogestión del Bosque de Protección Alto Mayo, el mayor de los retos fue el manejo de la complejidad social sin generar hábitos nocivos. Es decir, que la apertura al diálogo y al aprovechamiento sostenible de los recursos en el Área Natural Protegida no distorsionen su razón de ser ni el ejercicio de la autoridad del SERNANP.

Adicionalmente, para sostener procesos de gestión y alcanzar resultados, se necesitaba de un respaldo financiero significativo, de modo que la inversión de tiempo y recursos dentro de un territorio tan grande como un Área Natural Protegida no se desvanezca con facilidad.



Uno de los principales financiamientos para este objetivo fue el mecanismo REDD+²⁰, así que para atender las exigencias de este esquema y a la vez generar condiciones favorables para la gestión social del BPAM, decidimos implementar el modelo de los Acuerdos de Conservación a mayor escala,

²⁰ REDD+ es una iniciativa para disminuir las emisiones de carbono en el planeta. Por sus siglas en inglés, significa reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y degradación de los bosques en los países en desarrollo. El símbolo + implica que en su implementación hay componentes de conservación, gestión sostenible de los bosques con participación de población local y aumento de las reservas forestales de carbono. Este esquema permite el ingreso en el mercado de carbono, donde se negocian bonos de carbono que retribuyen los esfuerzos de conservación.

habiendo validado que era la herramienta más efectiva para cumplir este desafío. El modelo, adaptado a la estructura social del Alto Mayo, mostraba de modo transparente y puntual cuáles son los beneficios y compromisos de las partes involucradas; asimismo, su diseño incluía fases con indicadores y logros medibles, y reconocía el rol del poblador asentado en el BPAM como protagonista de su propio desarrollo y de la conservación del área natural.

Sobre estas premisas y en el marco del contrato de administración que suscribimos

Las prácticas que proponen los Acuerdos de Conservación, promovidas en el BPAM, se sostienen en lazos de confianza y espacios de diálogo.

desde noviembre de 2012, el SERNANP adoptó nuestra herramienta para reforzar -en algunos casos reconstruir- alianzas con la población para la conservación del BPAM. La firma de los Acuerdos de Conservación representa un compromiso voluntario entre ambos actores, con beneficios que van en doble vía. Por un lado, las familias asentadas en el interior del área natural reciben asistencia técnica y diversos insumos y materiales que mejoran

la productividad agrícola y promueven emprendimientos sostenibles; esto es conducido por CI e implementado por nuestro socio ECOAN. Por otro lado, los objetivos de creación del BPAM son alcanzados gracias a que las familias alinean sus prácticas de vida y generación de ingresos al cuidado y mantenimiento del bosque.

Este compromiso asumido incluye, también, una serie de medidas en caso de incumplimiento de alguna de las partes, en especial las que tienen que ver con ilícitos ambientales. Sin embargo, el tipo de presencia estatal que los Acuerdos de Conservación busca acentuar no está orientado a las sanciones, sino a las motivaciones compartidas y más intrínsecas. Buscamos que el poblador esté convencido de que puede vivir mejor y que logra su crecimiento personal a partir de la conservación del bosque.

Nuestro modelo tiene en cuenta que la población local satisface sus necesidades primarias con el capital natural y reconoce la legitimidad del derecho de las personas a generar los medios para su bienestar.

Por eso, la hoja de ruta que trazamos y los resultados del trabajo no solo se miden en términos de beneficios distribuidos, parcelas con agricultura sostenible o reducción de la deforestación, sino valora las capacidades instaladas, el cambio de comportamiento y el empoderamiento del poblador sobre las acciones de conservación y sobre su propia gobernanza.



En la etapa inicial de los Acuerdos de Conservación, las mujeres fueron las primeras en comprender el beneficio que estos significaban para el bienestar de los suyos.

Es claro que los buenos resultados que logran los Acuerdos de Conservación no van a generar todos los beneficios que las familias necesitan para mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, crean un escenario favorable para aplicar otras estrategias de conservación y promover la participación de instituciones estatales que al proveer sus servicios refuercen la gestión del área, mediante inversiones públicas en salud, educación y seguridad regidas por la normativa legal en un Área Natural Protegida. Por todo esto, empezamos un relacionamiento institucional intenso, en especial con la Autoridad Regional Ambiental, el Gobierno Regional de San Martín y las municipalidades.

Desafíos como estos necesitaron de un equipo que, además de habilidades técnicas



Familia suscriptora durante selección manual de granos de café.

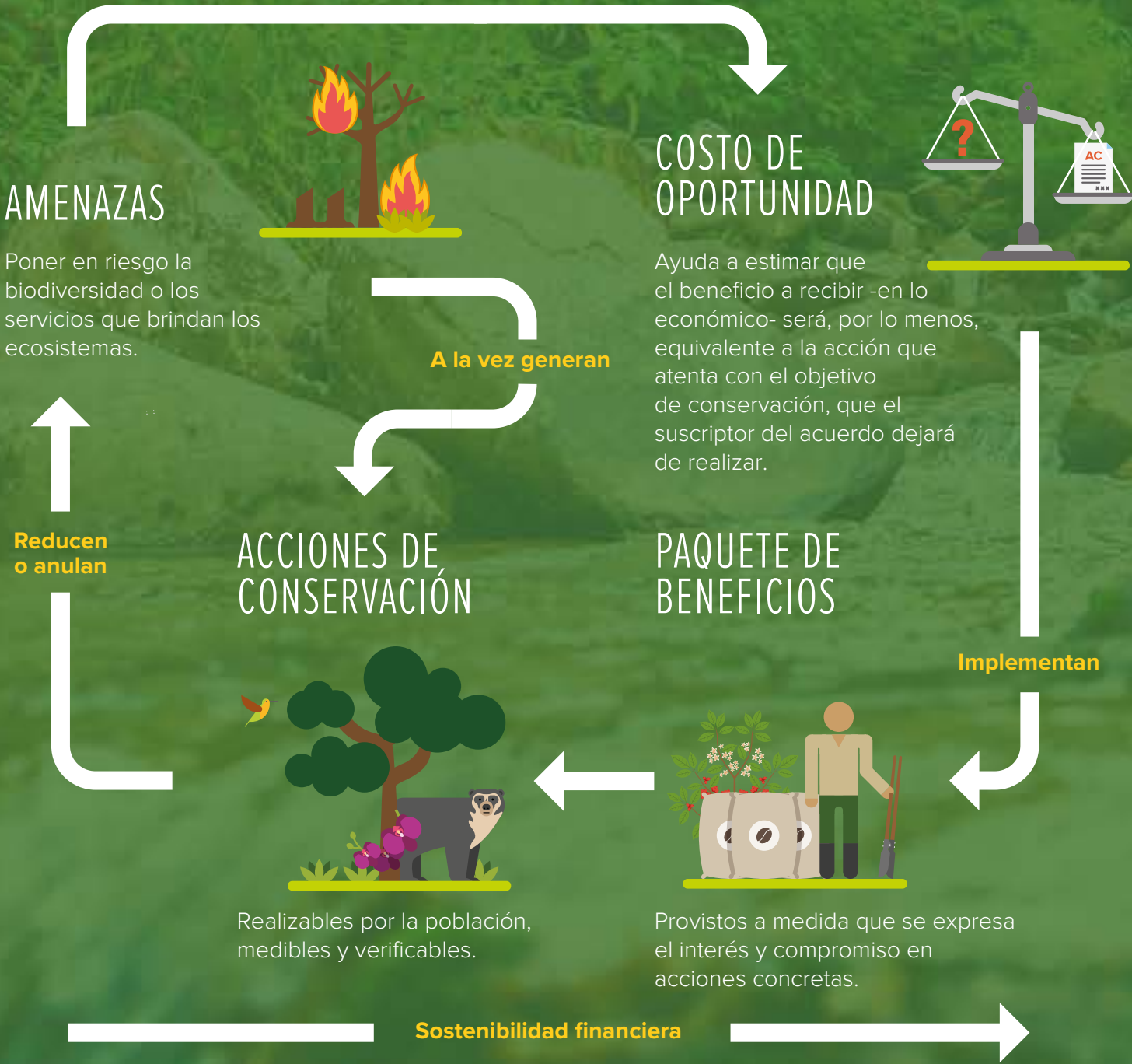
y políticas, tenga mucho compromiso social y comprensión de la realidad humana en el Alto Mayo. Los Acuerdos de Conservación son una herramienta socioeconómica. La variedad de amenazas contra el bosque forma el contexto de nuestro trabajo, pero el trasfondo de cada esfuerzo son las personas. Por ello, a lo largo de estos 10 años de implementación hemos conformado un equipo con una fuerte vocación de servicio.

Hacia finales de 2017, 966 familias han suscrito los Acuerdos de Conservación y más de 280 integran la Cooperativa de Servicios Múltiples Bosque del Alto Mayo, como resultado de la asesoría comercial que también ofrece nuestro modelo. Solo en 2016 se implementaron 1,249 paquetes

de beneficios, 629 paquetes de café bajo sistemas agroforestales y 620 acuerdos con nuevos paquetes que apuntan a diversificar la economía de las familias. Estos beneficios han permitido que durante los siete años de implementación de los Acuerdos de Conservación individuales generemos espacios de diálogo permanente con el suscriptor, compartiendo conceptos que han optimizado la gobernanza individual y familiar, y mejorando su entendimiento para que las decisiones que tomen sean coherentes con la visión de vida construida. En suma, las familias suscriptoras y nosotros estamos demostrando que conservar el Alto Mayo mejora directamente la calidad de vida de todos.

EL MODELO DE ACUERDOS DE CONSERVACIÓN

Compromiso voluntario entre quien habita un área de conservación contribuyendo con sus objetivos y una organización que orienta la adopción de prácticas sostenibles, mediante incentivos y asistencia.



¿POR QUÉ ACUERDOS DE CONSERVACIÓN?

- La conservación de la naturaleza está en manos de la población local.
- Los cambios de comportamiento se activan mediante incentivos y los Acuerdos de Conservación plantean una poderosa herramienta basada en “lo justo” para proveer incentivos directos a las personas (costo de oportunidad).
- Permiten una distribución equitativa entre las obligaciones y beneficios de la conservación.
- Este modelo es útil para comunidades, tomadores de decisión y financiadores que tienen impacto próximo a las áreas de conservación.
- El costo de oportunidad ayuda a estimar que el beneficio a recibir, económicamente, equivaldrá por lo menos a la acción atentatoria al objetivo de conservación que el suscriptor dejará de realizar.





DESARROLLANDO UN ACUERDO DE CONSERVACIÓN

ANÁLISIS DE FACTIBILIDAD

Analiza si es la mejor herramienta costo-beneficio en cada situación particular. Ello supone responder con argumentos tres preguntas esenciales: ¿Funciona aquí un Acuerdo de Conservación? ¿Es esta la mejor herramienta? ¿Es esta la mejor inversión?

Se analizan desde las características físicas del lugar, su importancia biológica, las amenazas existentes, la capacidad de los administradores e implementadores, los derechos de los recursos, los posibles conflictos entre las partes interesadas, el contexto político y legal, hasta las primeras aproximaciones sobre la sostenibilidad financiera y de gestión sostenible necesarias para la estrategia de salida del implementador.

Un reto importante en esta etapa es manejar adecuadamente las expectativas de las personas, en tanto se recoge la información sin tener aún la certeza si se implementarán allí Acuerdos de Conservación.

Los Acuerdos de Conservación en el BPAM se firman entre el SERNANP y cada familia, brindando una serie de beneficios, como el asesoramiento técnico para mejorar la productividad y prácticas agrícolas, en especial relacionadas al café.

COMPROMISO DE LAS PARTES

El paso inicial se fundamenta en los principios del Consentimiento Previo e Informado (CPEI) de parte de los futuros beneficiarios con sus diferentes grupos o perfiles heterogéneos. El objetivo principal es que la población esté totalmente informada sobre el modelo del Acuerdo de Conservación y, con base en ello, decida la conveniencia de firmarlo.

- Los pasos básicos para lograr compromisos son:
- 1. Seleccionar a un equipo de trabajo** para la gestión de una relación positiva con todas las partes interesadas.
 - 2. Elaborar un plan** con objetivos de reuniones, agenda, puntos a tratar y pensamientos iniciales.
 - 3. Intercambiar ideas** durante el proceso de participación.
 - 4. Verificar la comprensión total del modelo de Acuerdos de Conservación** y de cómo el proyecto evolucionará.
 - 5. Tomar la decisión conjunta** de continuar.

El resultado deseado es que sobre la base de un entendimiento conjunto todos decidan seguir o no los siguientes pasos.



DISEÑO Y NEGOCIACIÓN

Se han establecido claves que permitan el adecuado diseño de los Acuerdos de Conservación.

Acciones de conservación

Deben ser medibles y verificables, relacionadas a la línea de base, realistas en relación a los costos y alineadas a las capacidades. Los compromisos de la comunidad tienen que hacerse a partir de cosas que ellos puedan hacer (con apoyo técnico y capacitación) y que contribuyan de manera significativa a los objetivos de conservación.

Beneficios

Se debe tomar en cuenta el costo de oportunidad, que no supongan daños al ambiente, compromisos realistas, un calendario de entregas claro y una distribución equitativa de los beneficios. Dado que esta será la parte de la negociación más importante para las comunidades, debe quedar claro que el paquete de beneficios se brinda en retorno a las acciones de conservación establecidas.

Penalidades

Estas se deben definir en conjunto con la comunidad. Las sanciones aumentan de acuerdo al número o gravedad de la infracción. Se debe brindar la oportunidad al infractor de cambiar su comportamiento y restaurar el paquete de beneficios cuando vuelve a cumplir con los acuerdos. Los implementadores también deben tener penalidades si no cumplen con su parte.

La negociación requiere de una preparación minuciosa de ambas partes, por lo que se sugiere brindar tiempo suficiente para las discusiones internas dentro de la comunidad, de modo que no se sientan presionados o los términos del acuerdo sean percibidos como imposiciones. Además, se requiere también la preparación de una posición de negociación, donde se definen las acciones mínimas de conservación para hacer valer los Acuerdos de Conservación, así como una idea del costo de oportunidad de esas acciones para poder

enmarcar las discusiones sobre el paquete de beneficios.

Los Acuerdos de Conservación evolucionan, de modo que no se persiguen todos los objetivos previstos en una primera etapa. También, es importante dejar en claro a la comunidad y las demás partes interesadas, que este compromiso busca condiciones favorables para los involucrados y que el uso responsable de los fondos de conservación recaudados es preponderante.

Este “círculo virtuoso de la conservación” busca ampliar las oportunidades de bienestar de los ciudadanos residentes en el BPAM, al mismo tiempo que se asegura la protección del patrimonio natural.



IMPLEMENTACIÓN, MONITOREO Y RENEGOCIACIÓN

La implementación depende de los objetivos de conservación y los elementos específicos de cada acuerdo. Sin embargo, también es importante considerar lo siguiente:

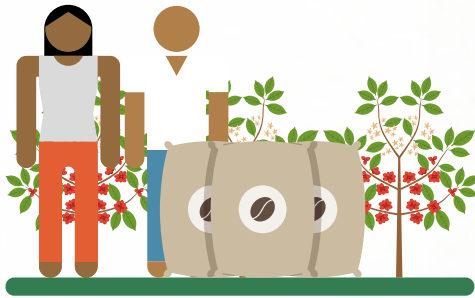
- Los principios del enfoque basado en derechos guían la relación con las comunidades y otras partes interesadas que participan de los Acuerdos de Conservación: el respeto a los derechos humanos, la promoción del bienestar de las personas, la protección de las poblaciones vulnerables, el fomento del buen gobierno y el trabajo en equipo.
- Los Acuerdos de Conservación implican la generación de capacidades para actividades como el monitoreo y patrullaje comunitario, y para un manejo más amplio de los recursos y la gobernabilidad.
- Supone el soporte técnico que debe brindar el implementador con énfasis en la primera etapa.
- La responsabilidad principal del implementador es asegurar la entrega de beneficios.

El marco de referencia para el monitoreo es la Teoría del Cambio. El monitoreo requiere de una línea base para identificar los cambios y el progreso en la obtención de resultados en el aspecto biológico, social y de comportamientos deseados.



SEGURIDAD FINANCIERA

La mayoría de esfuerzos de conservación enfrentan el desafío de encontrar soluciones de financiamiento a largo plazo. En algunos casos, el financiamiento dependerá de sistemas de recaudación de fondos, empresas comunitarias de ecoturismo o productos forestales no maderables, programas gubernamentales, fondos nacionales de conservación, esquemas de retribución por servicios ecosistémicos²¹, entre otros.



²¹ La Teoría del Cambio se enfoca en describir cómo y porqué sucederá un cambio deseado y en un contexto particular, a partir de la implementación de un proyecto. Orienta la identificación de condiciones que deben ser abordadas, modificadas o eliminadas para alcanzar objetivos a largo plazo; asimismo, analiza la relación existente entre estas condiciones y plantea actividades para generar el cambio perseguido.

²² Son instrumentos que permiten financiar actividades orientadas a garantizar la funcionalidad de los servicios ecosistémicos, a través de acuerdos voluntarios entre contribuyentes y retribuyentes. Este último obtiene un beneficio del servicio ecosistémico (económico, social o ambiental) y compensa económicamente al contribuyente, el cual implementa las acciones técnicamente viables para su conservación.





José Altamirano
Coordinador de ECOAN

UN PAQUETE TÉCNICO DIVERSIFICADO

Lo primero que hicimos fue conversar muchas veces con las personas para presentarles la propuesta. En el primer año, durante 2011, se firmaron 134 Acuerdos de Conservación y luego se fueron masificando. La firma de acuerdos implica compromisos para el suscriptor, siendo el principal la no tala del bosque primario. La Jefatura del BPAM, por su parte, se compromete a brindar asistencia técnica permanente a través del Contrato de Administración que tiene con CI, quienes a su vez confiaron en nosotros para este trabajo de acompañamiento técnico en campo.

El rescate de productos silvestres del BPAM

El paquete técnico brindado a través de módulos fue iniciado con el tema del café, porque era la principal actividad económica de las personas y aunque es uno de los dos mayores monocultivos que impacta en la reducción de bosques en el Alto Mayo, también permite aplicar los sistemas agroforestales, es decir, hacer agricultura y reforestar. Además, es adecuado para comenzar a recobrar los suelos degradados.

Empezamos con un paquete orientado hacia la agricultura orgánica, a base de insumos permitidos como el guano de isla que es el principal componente y la elaboración de abonos con microorganismos, el *bokashi*, que se hace con la materia orgánica disponible que hay en el lugar, sobre todo con la pulpa de café. Las personas no lo conocían y aunque algunos sabían otras formas de hacer compost, no eran prácticas habituales. Entonces, la basura del café, que sale en gran cantidad, era tirada a la quebrada o era parte de la contaminación de la casa. Actualmente, ya tienen su compostera, guardan la pulpa, recogen los residuos orgánicos que se encuentran en la zona y no solo lo usan para abonar el café, sino para los biohuertos, que es otro de los beneficios del paquete técnico.

La instalación de los módulos poscosecha de café ha permitido a las personas mejorar la calidad de la producción. Los secadores solares y bandejas de secado influyen en el rendimiento organoléptico²³ o calidad en taza. Antes de este trabajo, las personas secaban su café en cualquier lugar, donde les daba mucho el sol o donde los animales caminaban o



dormían. Estos módulos también han permitido que el café tenga una mejor fermentación, a través de la incorporación de tanques-tina y ha facilitado una mejor disposición final de las aguas residuales del lavado del café con la implementación de pozas de filtración.

En todo el proceso de implementación de los Acuerdos de Conservación, nosotros valoramos bastante la participación y el rol que han tenido las mujeres en el éxito de esta experiencia. En el primer grupo que se inició en Aguas Verdes, por ejemplo, las personas no siempre veían bien la presencia del Estado. Aquí, la firma de acuerdos se empezó con un grupo de señoras, pues al inicio sus esposos no estaban a favor. Ellas empezaron ejecutando el paquete y cuando se observaron los primeros resultados los esposos también pidieron firmar los acuerdos. Aunque el compromiso es de toda la familia, todavía hay



casos donde el esposo participa activamente, pero no aparece en la lista debido a que fue su esposa la que firmó.

Con el tiempo, el paquete comenzó a diversificarse. Primero con los biohuertos, donde también se requiere el trabajo de la familia, aunque es la esposa quien lo atiende más porque suele estar cerca de la casa. Ellas eligen sus semillas y la mayoría cultiva culantro, cebolla, lechugas y tomates. Eso mejora la dieta familiar y el excedente lo ofertan en el mercado local.

Con la misma lógica de mejorar la seguridad alimentaria, introducimos, como parte de los beneficios, la crianza de animales menores. Adicionalmente, a aquellos suscriptores más antiguos y más cumplidos, los apoyamos en la instalación de cocinas mejoradas y baños ecológicos, que contribuyen a lograr un entorno más saludable y a prevenir enfermedades.

Posteriormente, hemos agregado otras actividades amigables con el bosque, observando de cerca qué especies existen dentro del ANP y qué plantas han crecido naturalmente en la zona. Fue así que encontramos a la pitahaya e iniciamos la implementación de parcelas demostrativas piloto. Algunas familias ya se están beneficiando con el buen precio que tiene este producto. De igual modo, hemos encontrado

²³ Son todas aquellas descripciones de las características físicas que tiene la materia en general y que pueden percibirse con los sentidos, como el sabor, textura, olor, color o temperatura.

✓ Cada año, el paquete técnico se complementa con otras actividades amigables con el bosque, aprovechando la diversidad de especies que existen en la zona y la buena disposición de los pobladores por capacitarse en su crianza y/o cultivo.



plantaciones nativas de copoazú²⁴, pero aún es muy poco conocido por las familias; por ahora lo han puesto como un elemento forestal más dentro de las parcelas. Actualmente, estamos acompañando un piloto de producción de vainilla, que proviene de una orquídea y es una especie silvestre que también tiene un buen mercado.

Otro tipo de proyecto es el de las orquídeas, donde básicamente buscamos recuperar el germoplasma de las plantas que se encuentran creciendo dentro de las plantaciones de café. Mientras más años pasan, el café se hace grande, los troncos y ramas se llenan de musgo y eso crea un microclima especial para que se reproduzcan las orquídeas en simbiosis. Por el momento, el objetivo es el germoplasma, pues para la venta de orquídeas se requiere de una serie de permisos y hacer un sistema de propagación. Como primer paso estamos acompañando a las familias en la recolección de la planta, la siembra, la identificación de la especie y el conocimiento sobre su floración, polinización y otros procesos, para luego hacer un registro en la ARA²⁵ de San Martín. Queremos que más adelante estos lugares atraigan turistas, para que sean visitados, se tomen fotografías y se conozca más de las iniciativas en el Alto Mayo. Ese mismo objetivo tenemos con los pilotos en avistamiento de aves.

²⁴ También se le conoce como copuazú o cacao blanco; su nombre científico es *Theobroma grandiflorum* y es una fruta amazónica de propiedades cosméticas y nutricionales. Su importancia económica radica en su fruto, del cual se aprovecha la pulpa que se puede comercializar fresca o industrializada; en tanto, la semilla es utilizada en la fabricación de chocolates o copulate y la cáscara como abono orgánico.

²⁵ La ARA es la Autoridad Regional Ambiental.

Lo que hoy podemos observar es que hay un cambio en las familias, en su conocimiento y el manejo de las nuevas técnicas y prácticas que hemos llevado hacia ellos, pero lo más importante es que también hay un cambio en cómo ven al Estado. Antes miraban al guardaparque con mucho recelo, ahora la gran mayoría tiene receptividad hacia ellos, le brindan posada, alimento y lo ven como un aliado. Ellos programan salidas al campo con los técnicos de ECOAN y así se refuerza la presencia del Estado de una forma positiva.

Las prácticas agrícolas actuales han permitido a las familias tener mayor producción en un área menor y eso ha evitado el desplazamiento hacia las zonas más altas o pensar en seguir deforestando. Ahora más gente ha salido del bosque de protección para acercarse a retomar áreas en la zona de amortiguamiento, que están más cerca de la carretera y en donde consideraban que ya no eran aptas para la producción de café. Este cambio de percepción está ayudando con la reforestación y recuperación de esos suelos.

BENEFICIARIOS DE LOS NUEVOS PAQUETES TÉCNICOS



Fuente: Informe Anual 2016 Contrato de Administración BPAM.

EL TIEMPO PARA GENERAR ACUERDOS

PRINCIPALES HITOS DE LOS ACUERDOS DE CONSERVACIÓN

2007-08

- 2007**
CI inicia actuación en Alto Mayo.

Colaboración con la Municipalidad de Nueva Cajamarca para el desarrollo de un esquema de pago por servicios hídricos.

Se inicia el análisis de factibilidad en la cuenca del Yuracyacu.

Soporte financiero de CSP.

2008
CI plantea el modelo de AC al SERNANP.

2009

- Se inician coordinaciones con SERNANP para la elaboración de lineamientos de AC individuales para el BPAM.


Dic. 18: firma del AC comunal con la ronda campesina 28 de Julio.


Se inicia soporte financiero de Disney.

2010

- Se inicia el análisis de factibilidad en las cuencas del Serranoyacu, Aguas Verdes, Naranjos y Naranjillo .



SERNANP aprueba los lineamientos de los AC individuales para el BPAM.

2011

- Se inicia el análisis de factibilidad en la cuenca de Huasta, río Negro, con fondos de Disney a través de AVMM.

SERNANP aprueba modelo de AC individual para el BPAM.

Se firman los primeros cuatro AC en San Agustín. Después se amplían a Oriente Nuevo, Naranjillo, Aguas Verdes, Huasta y Yuracyacu.

134 AC firmados durante el primer año

2012

- Primeros acuerdos en las cuencas de Serranoyacu y Amangay-Mirador.


90% de los cafetales del BPAM afectados por la roya amarilla

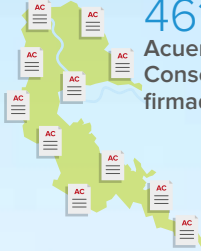
Primera verificación de mecanismo REDD+.

270 AC suscritos se registran al final del año

2013

- Se inicia la diversificación de beneficios ofrecidos en los AC, con soporte financiero de Fundación ENSAMBLE.

La ampliación de los AC es exponencial:


461 Acuerdos de Conservación firmados

731 AC suscritos se registran al final del año

2014

- 
Se crea la COOPBAM con 71 socios, primera cooperativa dentro de un ANP.

Segunda verificación de mecanismo REDD+.


Se inician emprendimientos de aviturismo.

798 AC suscritos se registran al final del año

2015

- 
COOPBAM logra certificación orgánica y articulación a mercados internacionales.


Se inician emprendimientos de orquidearios.

848 AC suscritos se registran al final del año

2016

- Los AC se expanden a la cuenca del Imaza - Chisquilla.

COOPBAM renueva certificación orgánica y comercio justo


+43 TON exportadas a USA y Alemania

203 miembros en la COOPBAM

Tercera verificación de mecanismo REDD+.

Se inicia el soporte financiero de BHP Billiton.

963 AC suscritos se registran al final del año

2017

- COOPBAM exporta cuatro contenedores de café a Alemania y USA.

280 socios en la COOPBAM



966 AC suscritos al mes de noviembre

648 ellos se mantienen vigentes hasta esa fecha



CRONOLOGÍA POR TIPO DE BENEFICIO



Manejo de café:
Se inicia en 2011
+3 mil paquetes de beneficio
para manejo de café se han entregado desde 2011.

Módulo de beneficio húmedo:
Se inicia en 2014 con pocos pilotos y se amplifica en 2016.
233 módulos repartidos,
principalmente a los socios de la COOPBAM.

Manejo de cacao:
1 piloto
encaminado desde 2013 en la ZA del BPAM.

Cafetín:
2 cafetines
liderados por suscriptoras han sido apoyados desde 2015.



Baños ecológicos:
Se inicia en 2016
38 baños
implementados

Microrrellenos:
Se inicia en 2016
194 microrrellenos
implementados

Cocinas mejoradas:
Se inicia en 2013 y se amplifica desde 2016.
108 cocinas
implementadas



Parcelas de pitahaya:
Se inicia en 2015
+60 iniciativas
en producción

Piloto de aves:
Se inicia en 2014
5 iniciativas
en implementación, una de ellas es la Reserva Arena Blanca, con articulación permanente a turismo internacional.

Piloto de orquídeas:
Se inicia a fines de 2015
5 iniciativas
en implementación



Módulo de cuyes:
Se inicia con pilotos en 2012, y se retoma y amplifica en 2016.
99 módulos
en implementación

Biohuertos:
Se inicia en 2012, y se retoma y ampifica en 2016.
115 biohuertos
en producción

Módulo de gallinas:
Se inicia en 2016
8 pilotos

LOS CAMBIOS GENERADOS

Alcanzando sueños

1

CAMBIOS EN LA VISIÓN Y RELACIÓN CON EL PAISAJE

- MI CHACRA ES MI EMPRESA
Junior Torres / 68
- GUARDIANES DEL BOSQUE
José Mario Pérez / 72

2

CAMBIOS EN LOS MEDIOS Y CALIDAD DE VIDA

- APRENDIZAJE Y LIDERAZGO
Las mujeres al mando
Maximila y María Hernández / 78
- COOPBAM: CAFICULTORES HACIENDO HISTORIA
Gestionando con transparencia
Idelso Fernández / 82
- UNA COOPERATIVA QUE CAMINA POR SUS SOCIOS
Capacidades para la sostenibilidad
Hugo Cahuapaza / 86





CAMBIO EN LA VISIÓN Y RELACIÓN CON EL PAISAJE

El modelo de Acuerdos de Conservación ha permitido a la fecha la restauración de 1,880 hectáreas bajo sistemas agroforestales en zonas degradadas del BPAM. Para el ecosistema, la intervención ha significado pasar de una tasa de deforestación de 346 ha a 241 ha por año.

Para las familias asentadas en el lugar, el cambio en su relación con el paisaje ha sido gradual. Las personas son más conscientes de la relación directa entre la conservación del bosque y la presencia de agua, fauna silvestre y otros recursos que necesitan para vivir. Asimismo, los niños y jóvenes están conociendo el valor de su patrimonio natural, donde destacan las aves y orquídeas.

El alineamiento de diversos actores con la propuesta de conservación y desarrollo sostenible desplegada en los Acuerdos de Conservación, es quizá uno de los cambios más importantes que nos empuja a seguir apostando por este trabajo.



MI CHACRA ES MI EMPRESA

Vengo del Bajo Huallaga donde me crié con mis abuelos. Vivo hace 20 años en El Paraíso con mi esposa. Acá me compré una casita y también tengo unos terrenos por aquí cerca. Trabajaba bien en mis chacras hasta que empezaron los problemas con los aguarunas²⁶. Mis suegros me dijeron que esos terrenos eran de los nativos, entonces nos reunimos con ellos y acordamos límites entre las comunidades.

Junior Torres
Exdirigente sectorial de
rondas campesinas
Suscriptor de El Paraíso

²⁶ También llamados awajún, etnia amazónica del Perú que vive principalmente en las regiones de Amazonas, Cajamarca, Loreto y San Martín.

La mirada desde el otro lado

He luchado por mi pueblo y he sufrido persecuciones, pero hoy me siento tranquilo. Me siento bien porque ya puedo darle una educación a mis hijos, como corresponde. Veo la diferencia en mi economía siendo parte de la cooperativa con mis dos hectáreas de café, pero hubo una época en que pensaba diferente. Por defender a mi gente estuve en contra de todas las jefaturas del bosque.

Organicé la ronda campesina en mi valle en 14 caseríos, con el propósito de defendernos del abigeato²⁷, cuidar lo que teníamos y vivir ordenados. Yo les decía que tenían que vigilar sus árboles, porque en ese tiempo había mucho tráfico de madera de Nueva Cajamarca y Rioja desde donde venían a llevarse el cedro. Con las rondas decidimos que no íbamos a permitir que saquen más madera. Así, visitando caserío por caserío, me fui haciendo conocido. No les voy a mentir diciendo que no talábamos. Aunque muchos encontramos purma, sí talábamos para tener terreno para las chacras y el ganado.

La primera vez que tuve problemas con el jefe del bosque fue por un puente. En la entrada de El Paraíso había un puente de madera donde cada año hacíamos faena para cambiarlo, hasta que decidimos hacer uno permanente de cemento. Como ronda hicimos el trabajo y fue ahí cuando escuchamos que las autoridades estaban molestas. Vino Jorge Zumaeta, el jefe del bosque de ese entonces, y me dijo:“Junior, tú vives dentro de un bosque protegido, por tanto, no puedes hacer esos trabajos. Tengo tres opciones: una es denunciarte, dos es que me vaya del cargo y tres es reunirnos con la población”. Entonces, decidimos reunimos y nos explicó que este bosque era un área protegida,

²⁷ Abigeato está referido al hurto de ganado.

pero la gente empezó a molestarse e irse contra él, porque habíamos escuchado que las tierras las habían vendido a una transnacional y que ya no eran nuestras, así que no le creímos lo que nos dijo.

Dos años después, a finales de 2011, mi pueblo me pide que se construya una trocha carrozable, porque cuando alguien se enfermaba su traslado debía hacerse a pie, cargándolo en camilla por 10 o 12 horas, lo que a veces ocasionaba que la persona sufra más en el camino. Para lograr eso, cada uno colaboró con dinero, con el que alquilamos una máquina. El día de la faena, las señoras habían hecho olla común, así que estaban presentes en el momento en que llegó la nueva jefa del bosque a paralizar la obra. Las señoras se fueron de boca con la funcionaria, luego la gente agredió a los guardaparques y la cosa terminó con una denuncia contra mí y 36 ronderos.

Desde ese momento, busqué descubrir quién tenía la razón. Empecé a reunirme con mis amigos de Moyobamba, me junté con abogados y gente del gobierno regional para obtener respuestas. Siempre le había dicho a mi pueblo que del bosque nadie nos iba a sacar. Por eso, se me ocurrió hacer una grabación de todos los pueblos asentados y del colegio para que vean nuestra realidad y sepan que no éramos invasores recientes como se creía.

Como ronda también hicimos un levantamiento territorial de todos los pueblos, así como un estudio socioeconómico donde incluimos nuestra contribución. Todos esos documentos los enviamos a Lima al Ministerio del Ambiente, donde pedíamos títulos de propiedad y asesoramiento técnico. Como no respondían, 5,000 ronderos realizamos una protesta en

Rioja. Al final, el propio ministro me contestó que era improcedente el pedido de los títulos de propiedad, porque era un área protegida. Yo respeto los derechos y ahí tuve mi respuesta, ya sabía quién decía la verdad.

Después llegó Gustavo Montoya, un nuevo jefe del BPAM, que empezó con otro trato hacia nosotros. Me dijo: “Junior, hay que firmar Acuerdos de Conservación”. No exagero si les digo que nos reunimos unas 60 veces para lograr los acuerdos. Al inicio tenía temor, pero luego pensé, vamos a darnos una oportunidad para conocernos bien, porque antes de su llegada todo lo que habíamos tenido eran engaños.

La gente de mi pueblo me dijo que como dirigente sectorial los iba a representar a todos con la firma. Cuando ya íbamos a firmar, un grupo que estaba en desacuerdo formó su sectorial y no firmó. Entonces yo firmé el acuerdo sin ellos y me quedé a trabajar con los demás, contando con el apoyo de la gente de esta zona. Allí empieza a intervenir CI y ECOAN, llegaron los técnicos y nos dieron las semillas, la técnica de sembrado y acompañaron nuestro trabajo. Eso hizo la diferencia.

Ahora tengo mi secador de café, mi tanque para despulpar, mi carpa solar y el biohuerto de donde vienen nuestras verduras. También tengo mis piscinas²⁸ —esa sí es mi iniciativa— para comer. Cuando viene mi familia a ayudarme con la cosecha tengo pescado para alimentarnos; a veces, vendo 10 kilos de pescado y ya tengo otro ingreso.

²⁸ Uso coloquial que hace alusión a las piscigranjas.

Ahora soy un agricultor que veo a mi chacra como una empresa. Soy socio de una cooperativa, ya soy empresario pues estoy exportando mi café. Mi chacra, mi cooperativa, mi panllevar, mis plátanos, mis gallinas y mis piscinas, no necesito más para vivir.

Eso es lo que yo converso con mis hijos; ahora que tengo un muchacho estudiando en Moyobamba, él me dice: “Papá, nosotros vamos a hacer empresa, ahora voy a invertir contigo en el tema del pescado”.

Vivo tranquilo y contento, pero mi ambición es otra: soy un luchador social, quisiera que todos miremos el mismo objetivo y nos beneficiemos. Dentro de poco van a cambiar la dirigencia sectorial de la ronda, pero yo no quiero ser dirigente nuevamente hasta que las personas que están en contra entiendan que todo lo que se ofrecía con los Acuerdos de Conservación, hoy es una realidad. La mayoría ya sabe que si no cuidamos lo que tenemos ¿qué va a ser de nosotros? Ya aprendimos esa lección con los cambios climáticos que estamos viviendo y quisiera que los que todavía no lo aprenden, lo conozcan, que mejoren sus vidas así como lo hacemos nosotros.

> Las buenas prácticas que ya han incorporado muchos de los habitantes del BPAM en el manejo de los recursos naturales, construyen una nueva visión de conservación, que servirá de guía para las nuevas generaciones.



GUARDIANES DEL BOSQUE

Llegamos aquí en 2006 con toda mi familia y fuimos posesionarios cerca del bosque. En ese entonces, unas 300 personas vivían adentro. A partir de 2010 supimos que esto era un Área Natural Protegida. A la gente no le gustaba que llegaran a verificar qué se hacía con la madera o para qué tumbaban árboles en las montañas. Entonces, nos organizaron en rondas para no dejar ingresar a ningún guardaparque.

José Mario Pérez

Guardaparque voluntario del puesto de control Venceremos
Suscriptor de Loma Verde²⁹

²⁹ Loma Verde es un sector ubicado en la zona de amortiguamiento del Bosque de Protección Alto Mayo, muy cerca al área protegida y al río Yuracyacu.



Un viejo gusto por la naturaleza

Cuando terminé la secundaria quería estudiar algo relacionado a lo ambiental y le dije a mi mamá para ingresar a la universidad; pensaba postular y pasar el examen, pero ella cayó enferma y todos los hermanos nos quedamos solo con secundaria. Ese era mi sueño y ahora se está cumpliendo de esta manera. Empecé como vigilante del puesto Venceremos y hoy estoy preparándome para convertirme en guardaparque oficial.

Para mí, uno de los beneficios de los Acuerdos de Conservación es que nos hace tener mayor conciencia y conocimiento, porque así sabemos lo que estamos cuidando, y para qué estamos trabajando. Nos han explicado que de este bosque depende el agua para todos. Ahora que me preparo para ser guardaparque estoy aprendiendo más de lo que yo pensaba. Los guardaparques trabajan con nosotros y nos invitan a los patrullajes especiales para tener más experiencia. A veces, los del puesto de Buenos Aires vienen a visitarnos, hacemos un almuerzo y otro día nosotros también los visitamos.

Hablo de nosotros porque mi hermano trabaja conmigo. Eso hace de este trabajo algo menos solitario. Mi hermano empezó trabajando como voluntario; yo hubiera querido hacer lo mismo, pero tengo familia, mi esposa y tres hijos. Cuando recién ingresé me quedaba en el puesto por un tiempo muy prolongado; ahora, cada veinticinco días tengo cinco de descanso para estar con mi familia. Ellos me extrañan y yo también, pero me gusta cuidar la naturaleza y así tenemos una vida mejor. Antes de eso, tuve una vida muy sacrificada, pero prefiero no contarles sobre eso.



No soy el único que gusta de la naturaleza. Tengo otros dos hermanos que se dedican a cuidar orquídeas. Empezamos en 2009 a cultivar plantitas de orquídeas en nuestra casa y luego, como parte de los Acuerdos de Conservación, construimos un vivero grande donde están todas las que hemos rescatado. Nosotros lo hacemos por amor a las plantitas, porque a veces se han caído del árbol y están sufriendo en el camino. Toda mi familia se acostumbró a eso y hasta es desestresante. Cuando hay plantas en flor y las miramos, volvemos con otra mente a nuestras actividades.

Ese gusto viene desde la crianza de mi abuela. Ella tenía grandes terrenos en la sierra y cuando vivía con nosotros nos decía: “Esa montaña que ves arriba, esa no la toca ni la vende nadie, sino se va a acabar la leña, se va a secar el agua y ¿de dónde lo vamos a sacar?” Mi mamá también

era así y les decía lo mismo a los dueños de los terrenos donde estaba el ojo de agua. Por eso cuando llegaron al bosque los guardaparques del SERNANP y la ronda se reunía para acordar no dejarlos ingresar, mi familia les decía que no podíamos hacer eso con el Estado. Poco a poco los guardaparques fueron llegando a nuestra casa, que se convirtió en el segundo puesto de Yuracyacu. La gente comenzó a marcarnos, a hablar mal de nosotros y a pedir que nos sancionen, pero mi familia repetía que solo se sancionan los delitos y nosotros no estábamos haciendo nada malo.

Como se imaginarán, fuimos los siete únicos y primeros suscriptores de los Acuerdos de Conservación en nuestra zona. El ingeniero Braulio de CI llegó y nos preguntó qué necesitábamos para empezar



a trabajar sin fumigar y nos dieron una chaleadora³⁰. Luego, fueron convenciendo a los demás con los abonos y el apoyo de los técnicos. Ahora un 70% son suscriptores.

Estoy contento y agradecido por trabajar en el puesto Venceremos. Este lugar estuvo en problemas mucho tiempo, pero ahora tanto nosotros como el pueblo estamos tranquilos. Ya llevamos 10 meses aquí. Hemos tratado de llegar a las personas, primero con nuestros vecinos, conversando y ayudándoles en lo que nos piden. Un día una señora nos preguntó si sabíamos pintar. No tanto, le dije, pero podemos aprender. Ella quería un dibujo para su hijito y lo hicimos, y nos agradeció. Después de eso, empezamos a hacer manualidades con restos de maderitas caídas y otras cositas. La gente se acerca al puesto a aprender y hasta el presidente de la ronda nos

³⁰ Cortadora de maleza y hierba gruesa.

En el BPAM hay siete puestos de control, en los que colaboran guardaparques, especialistas y voluntarios para cubrir la gran extensión de territorio que tiene el bosque. José Mario Pérez y su hermano menor, Ilan, son parte de este equipo comprometido con la conservación del ANP.

pidió el día del aniversario del Centro Educativo Jorge Chávez, que hiciéramos un farol para sus hijos. Le entregamos una flor de covacha³¹ con toda su planta. “Hermano ¿cuánto es?”, me dijo. No te cuesta nada, le respondí. El niño está criándose y pronto sabrá porqué hago esto.

Con la Policía de Carreteras también hemos hecho amistad. Ellos nos dicen: “Cualquier cosa estamos acá muchachos”. Un día les invitamos a almorzar y otro día ellos traen cosas para preparar aquí. Almorzamos o cenamos juntos y así tenemos oportunidad de acompañarnos.

Nosotros tenemos la esperanza de que la gente venga a hacer turismo, visitar la zona y vean cómo es vivir plenos de vegetación.

Yo me veo trabajando aquí hasta viejito. Estaría muy contento de que sea así, porque significa que mi sueño se hizo realidad. Quiero devolverle al bosque todo lo que me da.

Si el bosque del Alto Mayo no estuviera aquí no tendríamos aire limpio, agua, ni ingreso económico, aunque sea por ver una orquídea, un ave. Si no hubiera bosque tampoco habría agricultura, nadie podría sembrar nada, porque no habría agua para regar y esto sería un desierto. Quiero que la gente valore más esto y viva de sus frutos, que son exquisitos y saludables.

³¹ Conocida como “zapatito fucsia”, la *Phragmipedium kovachii* es la orquídea símbolo del Bosque de Protección Alto Mayo, nativa de las regiones de San Martín y Amazonas.



CAMBIOS EN LOS MEDIOS Y CALIDAD DE VIDA

Uno de los mayores logros para la sostenibilidad de esta intervención es la conformación y fortalecimiento de la Cooperativa de Servicios Múltiples Bosque del Alto Mayo (COOPBAM), que produce café de alta calidad, mantiene certificación orgánica y de comercio justo y exporta a clientes exclusivos en Estados Unidos y países de Europa.

La cooperativa ha logrado en muy poco tiempo como institución ser reconocida como Empresa Peruana del Año 2016, en la categoría Asociaciones Agrarias. Hoy, de ella dependen los sueños de 287 socios, todos ellos suscriptores de los Acuerdos de Conservación.

Asimismo, 966 familias cuentan con Acuerdos de Conservación dentro del bosque de protección. El trabajo sostenido de asesoramiento y acompañamiento técnico en las parcelas de estos caficultores está dando sus frutos, lo que se refleja en el incremento de la tasa de producción de café de 9 qq/ha en 2014 a 25.6 qq/ha en 2016. Eso significa un aumento importante en los ingresos económicos de estas familias.

La diversificación de sus ingresos ha comenzado con otros negocios sostenibles y amigables con el bosque, que complementará sus canastas familiares y permitirá mejorar aún más su calidad de vida.



APRENDIZAJE Y LIDERAZGO

LAS MUJERES AL MANDO

Llegamos con nuestro papá en 1983. En esa época el bosque era muy hermoso, había muchos animales. Pudimos ver al mono de cola amarilla, al oso de anteojos, paujiles, gallitos de las rocas y papagayos. Luego los animales se fueron retirando por el avance de la migración.

Años atrás nos dedicábamos al comercio de madera, pero como éramos muy pocos sacábamos solo para algunas tablas para muebles que se iban a la costa en poca cantidad. Luego, de la noche a la mañana llegó de Piura una multitud que pobló El Carmen, Nueva Jordania, El Limón, y así fueron talando y trayendo a más gente.

Maximila y María Hernández
Primeras suscriptoras de Aguas Verdes

Las primeras

Nosotras estamos creciendo en conocimiento, no hemos ido a la universidad, no somos gente letrada, pero ahora nos juntamos con gente que sí lo es y hemos aprendido bastante. Ya estamos cinco años dentro de los Acuerdos de Conservación y desde el inicio nos hemos alimentado de conocimientos. ¿Qué es un bosque? ¿Por qué no talar? ¿Cómo viene el agua? Todas esas preguntas forman parte de lo que hemos aprendido.

También nos hemos enriquecido en conocimientos para trabajar en el campo. No sabíamos cultivar correctamente el café, lo hacíamos mal a nuestra manera, y el plátano no lo curábamos. Ahora, sacamos un buen plantón de café, unas lindas verduras.

Fuimos las primeras mujeres suscriptoras de Acuerdos de Conservación. A Maximila la convencieron rapidito. “No te va a costar nada, vas a tener asesoramiento técnico sobre cómo trabajar en la chacra, para producir más café y verduras también”, le dijeron. En cambio, yo primero quise ver si era verdad. Siempre fui más dura, porque me gustan las cosas como deben ser y le dije al ingeniero José que ya antes muchas personas de diferentes organizaciones nos habían prometido asesoramiento y solo llegaban hasta la pista o a la casa y ahí nos explicaban, nunca llegaban hasta la parcela.

Justamente sobre lo que dice María, esa es una de las cosas que más me gustó, ver que me mandaban los técnicos a mi chacra, para aprender la poda, los tratamientos, el abono en mi propia parcela. Pero había algo a cambio: teníamos que cuidar esto, no talar los árboles al lado de las cuencas de agua; tampoco talar los

árboles dentro del bosque ni dejar que los inmigrantes los talen; evitar la muerte de las aves y de todos los animales. Si quieren vivir una vida sana, tenemos la oportunidad de recuperar el bosque, resembrar los árboles y para eso debemos hacer un vivero, nos decía el ingeniero José.

Ahora, junto a doña Nicolasa y otras mujeres hemos formado el Comité de Desarrollo de la Mujer dentro de nuestra cooperativa. Estamos trabajando bordados con un profesor, ahí nos reunimos las mujeres

y conversamos sobre cómo se sienten las señoras, cómo van con sus esposos y otras cosas. Nos dan la tela, las cintas y todos los insumos. Queremos hacer muchas cosas por medio de este comité.

¿El futuro?, el momento lo dirá, pero al menos tenemos un buen principio y esa es la base fundamental para seguir adelante, no seguir destruyendo y continuar educándonos por este camino. Mi esposo está tranquilo y mi hijo me dice:“Mami, ahora sabes mucho, ¡ya les vas a ganar a los ingenieros!”.

Los Acuerdos de Conservación promueven el emprendimiento de los suscriptores. Dos cafetines, como el de las hermanas Hernández, cuentan con el apoyo del BPAM.



A mi hermana Maximila le dicen ingeniera y nuestros hijos están orgullosos de nosotras, nos ven en la televisión cuando vienen a entrevistarnos, porque nuestros módulos están más avanzados, hasta el teniente alcalde de Naranjos nos felicita porque estamos superándonos. Eso es un privilegio.

Ahora queremos sacar adelante a nuestra cooperativa que recién está empezando y que los precios mejoren. Dios quiera que podamos llegar a la meta, nuestras ideas son grandes y estamos trabajando duro para lograr un buen resultado.

La implementación de cocinas mejoradas, iniciada en 2013, es un beneficio dentro de los Acuerdos de Conservación. A la fecha, más de un centenar ha sido instalado en hogares de la zona.





COOPBAM: CAFICULTORES HACIENDO HISTORIA

GESTIONANDO CON TRANSPARENCIA

Llevo 20 años viviendo en esta maravilla. Vine con mi hermano, bajamos de la sierra sin nada, no teníamos tierra, así que alquilamos; al principio trabajamos con arroz e hicimos un dinerito. Luego, escuchamos sobre la novedad del café y compramos un terreno de 60 metros de ancho por 220 metros de largo, que a lo lejos parecía una cinta, pero ahí hice dinero, lo administré muy bien y mi familia me apoyó. Dos años después de que ingresamos y sembramos las primeras chacras, nos enteramos lo del área protegida. Al no poder tener títulos ni nada formal en un bosque de protección, los vecinos, uno a uno, dejaron sus chacras y me las fueron vendiendo.

Idelso Fernández
Suscriptor de La Esperanza
Gerente de la Cooperativa
de Servicios Múltiples
Bosque del Alto Mayo – COOPBAM

Puertas abiertas

Un domingo muy lluvioso del 12 de diciembre de 2014 a las 9:30 de la mañana se formó nuestra cooperativa. Como suscriptores de los acuerdos teníamos problemas con la ronda campesina, porque ellos nos veían como una especie de traidores, pero nosotros queríamos demostrarles que podíamos hacer un cambio de vida constituyendo una cooperativa que fuera nuestra.

Días antes, en una reunión de la ronda en la que yo también participé, nos dijeron: “La cooperativa no se forma”. Para mí eso fue como si me hubieran pinchado una llanta, me fui cabizbajo, pero los que estábamos convencidos íbamos a llegar a conformarla de todas maneras. Ese domingo, con todo y una lluvia inmensa, llegamos a la cita 71 agricultores suscriptores. Inclusive al ingeniero Hugo, nuestro asesor de CI, le sugirieron que suspenda la reunión, pero él decidió no ceder. Aquel día se hizo realidad y por eso es que hoy podemos contar esta historia.

Cuando llegaron los Acuerdos de Conservación, algunos ya teníamos sistemas agroforestales que aprendimos en un programa de producción orgánica de Huancaruna, la empresa de Café Altomayo. En los acuerdos me hicieron promotor y como tal recibía capacitación; cada vez que había algo nuevo que aprender yo no me lo perdía. Eso permitió que entre 17 promotores me eligieran como auditor interno de Huancaruna, cuando esta sacó su concurso para cubrir dos vacantes. Trabajé allí un tiempo, pero ya con la mente puesta en que un día teníamos que tener aquí una cooperativa.

Las conversaciones para formar la cooperativa demoraron alrededor de un año. Al principio, PROASOCIO nos capacitó en el tema



asociativo durante 2013. Al año siguiente los promotores nos encontrábamos en otras reuniones y conversábamos sobre el tema, pero poco a poco el asunto se iba quedando dormido, hasta que a mediados de año llegó CI con la misma idea de que en el marco de los Acuerdos de Conservación teníamos que asociarnos para facilitar la comercialización. Tanto me gustaba este tema que empecé a acompañar al ingeniero Hugo a La Perla, Santa Rosa y a otros lugares para conversar con las personas e ir convenciéndolos de esta necesidad.

Para aquel 12 de diciembre ya la cosa era más sencilla, porque habíamos regado la idea entre todos los suscriptores, ya todos tenían conocimiento.

Solo juntos y unidos podíamos plantearnos una buena comercialización y la exportación. Empezamos con 208 agricultores suscriptores con certificación orgánica, de los cuales solo 79 nos acopiaron en 2015. Durante 2016 certificamos a 203 socios y de ellos nos acopiaron 81. Esto nos indicaba que había un trabajo adicional que hacer, parecía que la gente no acopiaba por desconfianza.

Y es que el sistema cooperativo en el país se maneja casi como una empresa personal, hay muchas malas experiencias de malversación, por eso es natural que la gente sienta desconfianza. Sin embargo, nosotros estamos demostrando que no tiene porqué ser así. Tenemos valores que recuperar y queremos hacerlos prevalecer.

Todo el proceso de formación, certificación orgánica, el avance y el estado actual de la cooperativa se ha dado con el apoyo de los Acuerdos de Conservación. Una vez, a través de CI, el ingeniero Hugo invitó a catadores para que conozcan nuestro café. Esa visita significó luego un contrato de un contenedor de café para Estados Unidos, donde el precio mínimo es de 205 dólares el quintal, algo que ninguna empresa o cooperativa de café tiene en San Martín. En este momento estamos acopiando un camión con nuestro café que se irá para Alemania.

Este es un café muy especial por todo el valor añadido de estar en un Área Natural Protegida, por eso esperamos seguir firmando contratos, cumplir y no defraudar al cliente ni a la institución. En el Perú hay 76 Áreas Naturales Protegidas, esta es la primera experiencia en la que se establece una cooperativa formalmente dentro de un ANP.

Nosotros contribuimos con el Estado por medio de la SUNAT y con la Junta Nacional del Café, la certificadora, la naviera, como cualquier otra institución formal. Hace poco recibimos el Premio Empresa Peruana del Año 2016, un reconocimiento a la excelencia. ¿Por qué hemos logrado esto en tan poco tiempo de vida institucional? Ya desde nuestro segundo año de vida tenemos dos mercados exclusivos para nuestro café. El premio reconoce el gran trabajo de todos los caficultores y de todo el equipo de gestión. No solo vendemos café, sino también vendemos historia.

Actualmente, ya no es necesario convencer a la gente. Como se dice, las acciones hablan por nosotros. “En diciembre me han dado tanto por mi cafecito, un reintegro que nunca pensé recibir”, le cuentan nuestros socios a otros caficultores que no forman parte de la cooperativa. Esos testimonios se multiplican y se van difundiendo. La gente sabe que ese reintegro debe llegar. Entonces, por nuestra parte lo que queda es trabajar de manera transparente y que las cosas se manejen bien. Detrás de nosotros hay todo un equipo de gestión que apuesta por nosotros como directivos y un grupo de personas, agricultores como yo, que esperan ser informados. Si les fallo ya no creerán en nadie. Todo esto es una responsabilidad enorme.

Ahora el trabajo me tiene más aquí y mi chacra está descuidada. El café da, pero ya no como cuando yo estaba allí trabajándolo. No me arrepiento, porque sé que estar al frente de esta institución, aunque no es mucho el dinero que se gana, me da el aprecio de la gente; ellos se merecen que alguien los represente sin ningún otro interés. De aquí a cinco años me imagino nuevamente en mi chacra, después de dirigir la cooperativa con la frente en alto por haber dado todo lo que estaba a mi alcance.

Yo creo que todos somos caficultores y tenemos una gran oportunidad con la cooperativa. Aquí están las puertas abiertas para todo el que quiera formar parte y convertirse en socio; eso significa firmar los Acuerdos de Conservación y empezar el proceso para lograr la certificación orgánica. Eso es lo que nos piden nuestros clientes, certificación orgánica y un café de más de 82 puntos de calidad.



UNA COOPERATIVA QUE CAMINA POR SUS SOCIOS

Capacidades para la sostenibilidad

Hugo Cahuapaza
Coordinador de Ecnegocios – CI



Como CI venimos apoyando a la COOPBAM con soporte técnico, administrativo, comercial y financiero. Dentro de nuestra proyección, para fortalecer la cooperativa y lograr que camine sola, debíamos exportar un contenedor –alrededor de 19,000 kilos de café oro– en 2015, tres contenedores en 2016, cinco en 2017, siete en 2018 y 10 en 2019. Para el año 2020, si se logran estas metas establecidas, la cooperativa ya no requerirá de la asistencia técnica de CI. Las proyecciones se vienen cumpliendo y somos optimistas.

Un buen balance entre la proyección y la realidad

¿Cómo es que una cooperativa de café logra, con apenas dos años de formación, tener clientes exclusivos como Joffreys Coffee & Tea de Estados Unidos, proveedor de los parques temáticos de Disney? ¿Cómo avanza en el Ranking de Exportaciones de Café 2016, por encima de varias empresas privadas de mayor producción y trayectoria? ¿Cómo logra hacerse del Premio Empresa Peruana del Año 2016, en la categoría Asociaciones Agrarias? Sin duda, todo es producto de mucho trabajo y el compromiso de los diferentes equipos involucrados en el logro de las metas de la COOPBAM.

Luego de la implementación del paquete técnico en café entre los suscriptores de los Acuerdos de Conservación y la posterior constitución de la COOPBAM, el siguiente reto fue el acceso a los mercados especiales de café de Estados Unidos y Europa. Allí estuvo uno de los trabajos más duros, porque implicó obtener la certificación orgánica y de comercio justo, herramientas necesarias para poder acceder a esos mercados y obtener mejores precios.

Un proceso de certificación orgánica demora alrededor de cuatro años. Nuestro trámite invocó al reconocimiento por retroactividad, lo que implicaba que la certificadora reconozca el trabajo previo realizado por los pequeños agricultores, quienes desde la suscripción de los acuerdos venían practicando una agricultura orgánica, apuntalada por el paquete técnico implementado con ECOAN. De esta manera, en 2015 logramos obtener la certificación con Biolatina SAC.



A mediados de ese mismo año, empezamos el trámite para conseguir la certificación de comercio justo con FLOCERT, entidad que se encuentra en Alemania, que realizó la primera auditoría a principios de 2016 y luego nos dio la autorización para comercializar el café de la COOPBAM con el sello de comercio justo. Logradas ambas metas, la cooperativa estaba lista para la exportación.

Sin embargo, la exportación no fue fácil, tuvimos varios obstáculos que afrontamos con la misma motivación. En nuestra planificación no habíamos previsto cuántos clientes íbamos a ganar para cumplir esas metas. Un primer actor importante, que levantó la predisposición y apoyo moral de los socios de la cooperativa, fue Red Fox Coffee



Merchants, el primer cliente que creyó en nosotros; luego vino la venta de un contenedor a Joffreys Coffee & Tea de Estados Unidos y el siguiente contenedor para Alemania. Lograr eso fue un reto muy grande, pues la exportación de cada contenedor implicaba tener entre 280,000 a 300,000 soles. La cooperativa, además de joven, solo tenía alrededor de 20,000 soles de capital, producto de los aportes de los socios. De modo que todos nos endeudamos y hasta hipotecamos nuestros bienes para poder cumplir ese primer año de experiencia de exportación. Felizmente, como todo salió bien, todas las personas quedamos en azul en el sistema financiero y con esas ventas la cooperativa se hizo de un primer capital para trabajar.

El café producido por los socios de la COOPBAM atraviesa un riguroso proceso que asegura la calidad desde la semilla hasta la exportación.

En el mundo del café se comercializa por encima de 150,000,000 sacos de café. La COOPBAM vende 800 sacos y proyecta llegar a 1,200 este 2017. El café cuando cumple con los estándares requeridos por los clientes se vende solo. Para ello, debe tener una taza limpia y desde 80 puntos de calidad en taza hacia arriba.

Por eso, es tan importante la mejora continua del café que los socios suscriptores entregan a la cooperativa, los mismos que, a través del paquete técnico y el módulo de beneficio implementado como parte de los Acuerdos de Conservación, tienen todas las herramientas para ir mejorando la calidad de su producto.

En la cooperativa nos preocupamos mucho por el café que acopiamos. La persona responsable de la calidad se dedica a hacer dos tipos de análisis: uno, es la evaluación física para determinar el rendimiento por quintal; el otro, es el análisis organoléptico, donde un tasador determina si el café es de primera calidad, de 84 puntos para arriba, que es lo que exigen nuestros clientes. Si esta persona detecta un café terroso o con algún olor extraño, el producto se devuelve a sus dueños.

Así como la persona responsable del control de calidad, dentro de la cooperativa tenemos otros especialistas, como el responsable de las certificaciones y cinco promotores de los agricultores, dentro de los que se encuentra el gerente de la cooperativa. Actualmente, estamos formando cuadros para que sean la columna vertebral de la cooperativa. Este es un proceso de capacitación donde tienen prioridad los hijos de los productores de café, para que a futuro puedan realizar las distintas labores administrativas que se requieran. El premio obtenido como Empresa Peruana del Año 2016 reconoce este trabajo maratónico. Además del

esfuerzo, los logros de la cooperativa tienen como base la transparencia, uno de los valores con el que se inició esta organización. Transparencia económica y de gestión que se evidencia el último domingo de cada mes en las reuniones, donde los socios discuten sobre la gestión, los acopios, los cumplimientos, las sanciones, entre otros temas. Esa es la mejor política que se puede tener.

Como CI somos optimistas y esperamos que la COOPBAM se convierta en la mejor cooperativa de San Martín y hacia 2020 esté bien posicionada en los mercados especiales, que mantenga la regularidad en la calidad de su café, tenga socios fieles que han mejorado su calidad de vida y que convierta cada error en una lección aprendida.

Una cooperativa fortalecida puede empoderar la gestión del Bosque de Protección Alto Mayo y en algún momento liderar este trabajo conjuntamente con el SERNANP, para el beneficio de las personas, los paisajes y de los servicios que brinda la naturaleza.

APRENDIZAJES Y LECCIONES PARA LA MEJORA CONTINUA

La suscripción de los Acuerdos de Conservación en el BPAM ha dejado experiencias valiosas a tomar en cuenta para la implementación de acciones de conservación en Áreas Naturales Protegidas. A continuación, compartimos algunos de estos aprendizajes.



La conservación del BPAM debe ser parte del concepto de desarrollo que tiene el suscriptor

- De todas las experiencias implementadas de Acuerdos de Conservación, la lección más importante adquirida es que si buscamos que las acciones de conservación sean sostenibles, necesitamos que el suscriptor las relacione con su propio desarrollo —y el de su familia, su comunidad inmediata y el ambiente que lo rodea— y la incorpore en su imaginario.
- Nuestro modelo considera lineamientos de la Teoría del Cambio y plantea una propuesta de conservación que combina acciones y razones. Es decir, a medida que se implementa el paquete de beneficios (acciones), se presentan las oportunidades de una mejor forma de vida (razones) que tienen como resultado el cambio de actitudes y de comportamientos. Algunas de estas oportunidades son: el trabajo rentable y en el marco de la legalidad, la convivencia armónica en la comunidad, la salud física y mental, los ecosistemas que proveen sostenidamente de servicios y recursos de los que dependen las familias. En suma, los resultados del modelo son tangibles e intangibles; juntos ayudan a construir esa visión compartida de desarrollo.
- La conservación debe sostenerse en la construcción de relaciones de ganancia mutua entre las partes. Implica que los compromisos y beneficios establecidos en los Acuerdos de Conservación deben ser percibidos como justos; es decir, que logren ser balanceados. Nuestro modelo utiliza el costo de oportunidad como la herramienta financiera que ayuda a acercarnos lo mejor posible a este balance.

Es necesario definir el objetivo macro del modelo para lograr los resultados esperados

- El modelo de Acuerdos de Conservación se construye en torno a un objetivo de conservación; sin embargo, las causas subyacentes que atentan contra este objetivo tienen una naturaleza social. Por ello, en el BPAM las características del modelo trascendieron la temática de conservación y se ampliaron hacia la búsqueda de mejoras sustanciales en la calidad de vida del suscriptor. Los esfuerzos no se enfocaron únicamente en producir cafés especiales o actividades económicas rentables, sino en procesos de educación y formación de suscriptores con calidad humana. Asimismo, tomamos muy en cuenta la valoración de necesidades y beneficios esperados por la población aliada, donde los sistemas económicos fueron la quinta necesidad más importante de atender. Esto fue importante durante la fase de negociación y para la construcción de un discurso que explique cómo los beneficios otorgados conducen al logro de las condiciones de desarrollo buscadas por el suscriptor.

Un mayor conocimiento del contexto social brinda más probabilidades de implementaciones exitosas

- El conocimiento de la dinámica social es clave para determinar la modalidad de Acuerdos de Conservación que se deben implementar. Como ya se explicó, durante la fase de análisis de factibilidad se recogió la información que dio sustento a la decisión de firmar Acuerdos de Conservación individuales entre cada familia y el SERNANP,

debido a la inexistencia en el BPAM de organizaciones formalmente constituidas o con legitimidad. La implementación de Acuerdos de Conservación individuales activó un proceso de cohesión social y fortalecimiento de la institucionalidad que permitirá a la herramienta evolucionar en el futuro hacia una modalidad colectiva.

- El modelo de acuerdo individual ha mostrado ser muy efectivo, aunque haya implicado mayores esfuerzos logísticos, de monitoreo y de acompañamiento técnico. Esta decisión ayudó a generar confianza genuina entre el suscriptor y el personal de la gestión del BPAM, además de favorecer el cumplimiento del acuerdo por ambas partes. En este contexto, se destaca el rol de los suscriptores como los principales promotores de la amplificación del modelo.
- Es importante señalar que ante contextos de alta insatisfacción de necesidades básicas y prácticas contrarias a la sostenibilidad del desarrollo, es indispensable generar herramientas que mantengan altos niveles de motivación, tanto en la población beneficiaria como en el equipo implementador, con especial atención en quienes interactúan a diario con el suscriptor.

El primer paso de confianza debe ser dado por nosotros y los siguientes también

- Tanto para las visitas familiares, la organización de reuniones y asambleas comunales, así como para la entrega de beneficios previos a la firma de los Acuerdos de Conservación, el primer paso fue (y debe ser) dado por quienes traemos la propuesta

de desarrollo, porque es muy probable que en entornos donde hubo experiencias frustradas o no sostenidas, la actitud del beneficiario sea de mucha desconfianza o, incluso, escéptica. Consideramos que esa forma de relacionamiento permitió que las familias comprendieran a cabalidad los compromisos que debían asumir con los Acuerdos de Conservación. Lo explicamos cuantas veces fue necesario y, además, clarificamos y unificamos criterios sobre lo que significaban para ellos los términos conservación y deforestación, este último presente en el documento que firmaron.

- En este camino de fortalecimiento de relaciones aprendimos que los enfoques de género, igualdad y equidad deben ser considerados y cada miembro en la familia debe ocupar un rol relevante en los Acuerdos de Conservación. En ese sentido, durante la fase de enganche o socialización del modelo, las mujeres fueron determinantes. Aunque, de acuerdo a la estructura de roles de género del lugar, las cabezas de familia son los esposos, fueron ellas las que en muchos casos tomaron la decisión de suscribir los acuerdos o convencieron a sus esposos de hacerlo, debido a que en esa época los hombres estaban muy involucrados en las rondas campesinas y habían perdido la confianza en los proyectos.
- Una pequeña inversión de riesgo para potenciales suscriptores puede ser muy útil en la generación de un clima de confianza con las familias. A inicios de nuestra intervención, nosotros entregamos una pequeña parte de los beneficios al potencial suscriptor, sin más condición que la oportunidad de validar nuestra predisposición de construir confianza.

Con ese fin, brindamos asistencia técnica para elaborar abono orgánico o pasantías a experiencias exitosas. Además de poder evaluar el proceso de cambio de prácticas en estás familias, ese tiempo nos sirvió para demostrarles nuestra apuesta por una relación de largo plazo y de auténtica colaboración.

La innovación y evolución del modelo debe ser una constante

- El esquema de economía familiar de los suscriptores tenía una fuerte dependencia de la producción de café, uno de los monocultivos más extendidos en el Alto Mayo, causa de la deforestación y degradación de los suelos y producto estacional que solo generaba renta una vez al año, impidiendo garantizar el bienestar familiar. Si bien la asistencia técnica se concentró en mejorar la productividad de las parcelas de café, la permanencia en campo también sirvió para identificar oportunidades de diversificación de productos y servicios, dentro de los límites que supone hacerlo en un ANP. En ese contexto, actualmente se promueve el aviturismo y la comercialización de productos nativos.
- Adicionalmente, observamos que una forma de aliviar las necesidades familiares durante la etapa de transición hacia una producción de café sostenible, fue la implementación de infraestructura menor que completaba un modelo de familia saludable. A ello responde la instalación y capacitación en crianza de animales menores, cocinas mejoradas, biohuertos, baños ecológicos y segregación y tratamiento de residuos domésticos. Estas adaptaciones al modelo inicial

de los Acuerdos de Conservación, ayudaron a reforzar en las familias la motivación hacia el cambio de prácticas y cuando los beneficios se hicieron visibles nuevas familias se interesaron en ser suscriptoras.

La capacitación de los suscriptores amplía el alcance y los impactos del modelo

- El modelo de Acuerdos de Conservación establece la importancia de la generación de capacidades. El proceso de implementación enfatiza la transferencia de conocimiento que, además de asegurar resultados, prepara el camino para que sean los propios beneficiarios y las instituciones competentes quienes asuman el completo liderazgo una vez que concluya el proyecto. Hacia ese camino se motiva a los suscriptores a valorar más el conocimiento compartido que los beneficios tangibles, como única garantía para la sostenibilidad del proceso.
- En el caso del BPAM, el incremento de la firma de acuerdos y la diversificación de los cultivos generó la necesidad de extender la cobertura de personal técnico. Para atender esta demanda, se instruyeron a los suscriptores más comprometidos con el modelo en los criterios básicos del manejo de parcelas. Esta estrategia de formar promotores consolidó alianzas con la población y encaminó la sostenibilidad de los Acuerdos de Conservación, más allá del mecanismo financiero o de la organización que acompañe una segunda etapa del proceso.

La institucionalidad es determinante para la sostenibilidad

- Con cada vez más sectores del bosque solicitando la firma de Acuerdos de Conservación y sobre la premisa de que nuestro modelo evoluciona adaptándose a la realidad local y las oportunidades de financiamiento, CI ha concentrado esfuerzos en fortalecer la institucionalidad de los aliados involucrados en este largo proceso. El SERNANP representando al Estado, la COOPBAM representando a los suscriptores y ECOAN como socio implementador, vienen construyendo sus modelos de gestión a partir de las lecciones y capacidades obtenidas en el marco de los acuerdos. Reafirmamos que esta herramienta socioeconómica tiene un mayor alcance que los aspectos técnicos que implica múltiples dimensiones, siendo el componente institucional uno de ellos.

- La plataforma social que se ha generado dentro del BPAM, que se expresa en la COOPBAM y en cada sector, sus respectivos comités de mujeres, jóvenes y cafetaleros, abre una nueva etapa en la relación entre el Estado y sus ciudadanos. Se ha buscado visibilizar y fortalecer a la Jefatura del Bosque de Protección Alto Mayo, que en el tiempo previsto asumirá la dirección y acompañamiento de los Acuerdos de Conservación en la zona, para asegurar la conservación y manejo sostenible del capital natural en beneficio de las personas. El proceso está encaminado y el próximo salto de acuerdos individuales a comunales consolidará este modelo que, por todas sus particularidades y potencialidades, tiene el sello del Alto Mayo.

Frank Oyola lidera el equipo del BPAM y confía en que los cambios positivos continuarán gracias a la relación construida entre el suscriptor, CI y el Estado, representado por el SERNANP.



Fotografías

Adrián Portugal: 16, 22, 28, 30, 46, 54, 58 (picaflor), 60, 62 (orquideario)
Ana Yi: 16 (Gricerio Carrasco), 18, 20, 32, 33, 40 (Braulio Andrade), 42, 48, 53, 55 (José Altamirano), 75, 76, 89
Carlos Bustamante: Guarda, 12
Homer Leiva: 62 (biohuerto), 85 (café), 88
Jimmy Pinedo: 14
José Altamirano: 36 (vainilla),
Marlon Del Águila: 38, 91
Pablo García: 86 (Hugo Cahuapaza)
Renato Ghilardi: 10, 24, 26, 29, 34, 36 (Abdías Vásquez), 40, 44, 45, 50, 56, 64, 66, 68, 71, 72, 74, 78, 80, 81, 82, 85 (cooperativa), 95
Shutterstock: 86
Thomas Müller: 9, 47, 57, 58 (niño)

Esta pieza ha sido impresa en CYCLUS PRINT, papel fabricado con 100% fibras recicladas certificadas, provenientes de bosques correctamente gestionados, libres de cloro y blanqueadores ópticos. Los beneficios de emplear papel 100% fibra reciclada se reflejan en un menor impacto al ecosistema.

Al utilizar CYCLUS PRINT en lugar de papel regular no reciclado, se redujo el impacto ambiental en:



Fuentes: El cálculo de la huella de Carbono, es realizado por la Compañía Labelia Conseil, en base a la metodología Bilan Carbone®. Los calculos estan basados en la comparativa entre el papel elegido producido a partir de fibras recicladas y el papel fibra virgen, y por otra parte en los datos europeos BREF disponibles (papel a partir de fibra virgen). Los resultados se obtienen según datos actualizados y estan sujetos a modificaciones.



